[illegible]

Teatro de Dios hijo

VENTURA TE DE DIOS HIJO,
QUE EL SABER POCO,
TE BASTA.
COMEDIA FAMOSA
DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Otòn Cavallero.
Roſelia Dama.
Ceſaro Letrado.
Honcrato viejo.
Gilote villano.
Criſelio Cavallero.
Clemencia Dama.
Alberto Soldado.
Fulbio Gramatico.
Agudo Criado.
Octavia Dama.
Grimaldo viejo.
Liſeno Cavallero.
Ramon Alcayde.
Clavela Dama.
Vn Page.

JORNADA PRIMERA.

Sale Otòn de Eſtudiante, con el Arte de Antonio en la mano.

Otòn. QUè os hice yo, Eſtrellas pìas,
que tanto me perſeguìs?
què confuſion infundìs
en eſtas potencias mias?
En vn año, que ha que intento
por dàr à mis Padres guſto,
eſtudiar, y el Arte ajuſto
à mi torpe entendimiento.
Por mas, que à coſta del ſueño,
niego à la cama el tributo,
y decorando ſin fruto,
ſoy mas incapàz, que vn leño.
La primer Conjugacion
aun no he podido aprender,
ni el primer Tiempo ſaber,
tarèa de mi Leccion.
Por què conſientes, Apolo,

si las Ciencias te dàn nombre,
gastar tanto tiempo à vn hombre,
sin saber vn Tiempo solo?
Pues no bastan desengaños,
ni el hallar por experiencia,
que el principio de la Ciencia
apetece tiernos años?
Mas que mi madura edad,
para que mi Padre ablande,
y que estudie no me mande
con tanta incapacidàd.
Cielos, mas memoria os pido,
porque soy siquiera amante!
que el amor , y el Estudiante
se infaman con el olvido.
Amo à Roselia divina,
pensar en ella es mi gloria;
y si es para mi memoria
su imagen Anacardina,
sea lo Estudios tambien,
para que en mi os autorizen,
que nunca se contradicen
saber bien , y querer bien.
Yà es hora de dàr Leccion,
presto el Preceptor vendrà:
mas què le aprovecharà?
si en mì sus preceptos son,
lo que al Ayunque el martillo.
Aora bien , decorar quiero
aqueste Tiempo primero:
ò quien pudiera infundillo
todo , sin salir de aqui!
Animo , ingenio de plomo,
purga parece que tomo:
el Verbo es de *Sum* , *es* , *fui*,
el que me hace trasnochar,

Comienza à decorar passeandose , y mirande de quando en quando el Arte.

y me ocupa el tiempo todo:
Vaya , indicativo modo
en el modo de mostrar.
Tempore presenti dice
luego , en el Tiempo presente;

— *Levendo en el Arte.*

como aqueste se me asiente,
al Preceptor satisfice.
Dice luego : *Sum* , yo soy,
es , tu eres ; adelante:
est , aquel es ; què Estudiante?
aqueito basta por oy.
Como el singular decore,
mañana sabrè el plural;
què deprenda yo tan mal,
y què tan bien me enamore?
Cierro el Arte, y decorar
quiero : què mal me acomodo! *Passeandose.*
Vaya : Indicativo modo,
en el modo de mostrar:
Tempore præsenti , el tiempo
presente : *Sum* ; ea , pues: *Titubeando.*
Sum , significa aquel es,
sin provecho gasto el tiempo.
Si no abro el Libro, es en vano;
què vna cosa tan comun
me cueste à mì tanto : *Sum?*
Hà memoria de villano!
Sum, yo soy, me enseña aqui: *Lee.*
lo que por el Libro aprendo,
lo olvido luego en leyendo:
Cielo , en que estrella nacì?
Hà Gramatica maldita,

Arroja el Arte.

mal aya quien te inventò!
Si no soy para tì yo,
quien à que estudie me incita?
Vete con la maldicion,
Arte de embelecos lleno,
de mi memoria veneno,
de mi ingenio confusion.
Que no te quiero aprender,
ni contigo es bien me asombre;
si es natural en el hombre
el deleo de saber.
Y hace en mì tan poco fruto
la doctrina , que me dàs;
no me llamen hombre mas,
sino roble , estatua , bruto.
Ay tal desesperacion?
el Preceptor sale : Hà Cielo!
Sale Fulb. Otòn, el Arte en el suelo,
bien se sabrà la Leccion.
Otòn. Arrojale la torpeza,
que en mi vil memoria vès;
quiza entrarà por los pies,
pues no entra por la cabeza.
Por Dios, que es hombre terrible

mi padre, pues en mi afrenta
Gramatico hacerme intenta,
siendo en mi tan imposible!
Si à vn Verbo no ay dar alcance,
quando llegarè à su fin?
ni como sabrà latin
quien no sabe bien Romance?
Aunque tengo padres, soy
de edad varonil, que encierra
mas valor para la Guerra,
que para el Arte en que estoy.
Y si es bien que en esto notes
no son mis años capaces
de facultad, que à rapaces
muestran palmetas, y azotes.
Fulb. Señor Otòn, vuestro padre
tiene, por ser principal,
mas nobleza, que caudal;
y porque el estado os quadre
à vuestro valor debido,
que estudieis à cargo toma:
porque sus deudos, que en Roma,
por las Letras han valido,
hasta alcanzar el Capelo,
prometen haceros hombre.
Estudiad, y no os assombre
la incapacidad, que al Cielo
quereis ociolo imputar;
sabio vuestro padre os vea,
que no ay cosa que no sea
dificil al comenzar.
De la honra es breve atajo
el Estudio, que el cuerdo ama;
porque al templo de la fama
se entra por el del trabajo.
No cobra valor, ni medra
la ociosidad regalada,
que vna gota continuada
rompe la mas dura piedra.
Uno, y otro estudio venza
la memoria, hasta que abraze
lo que os enseño, pues hace
la mitad el que comienza.
Alzad el Arte del suelo, *Alzale.*
y estimadle en mas, Otòn:
Ea, decir la leccion,
que ayer os enseñè. *Ot.* Hà Cielo!
Fulb. De esse Verbo sustantivo
el primer Tiempo me dad,
no os confundais, comenzad.
Otòn. Comienzo: Nominativo
Sum. Fulb. Donoso majaderò!
nombre haceis à *Sum, es, fuit*
No es Verbo? *Otòn.* Domine, si.
Fulb. Pues decì el Tiempo primero.
Otòn. No fuè en esse tiempo Adàn.
Fulb. Apropolito Fray Jarro,
por cierto ingenio bizarro,
por Discipulo me dàn:
No os enseñè, impertinente,
los Tiempos del Verbo? Estaba: ::::
Otòn. Yà, yà, no se me acordaba.
Fulb. Pues decì el Tiempo presente.
Otòn. El Presente es bien vellaco,
si el Cielo no lo socorre,
moneda de vellon corre,
y reynan Venus, y Baco.
Labra casas la lisonja,
es pescadora de caña
la verdad; la lealtad daña,
la ambicion se metiò monja.
Es ciencia la presumpcion,
ingenio la obscuridad,
el mentir sagacidad,
y grandeza el ser ladron.
Vividor el que consiente,
buhonera la hermosura,
vende baculos la vsura,
y este es el Tiempo presente.
Y pues en èl la ignorancia
vence à la sabiduria,
y en mi la dicha podria
ser de mayor importancia:
que el Latin, que aprendo mal,
con vuestro Arte os avenid, *Arrojale.*
y à mi padre le decid,
que no fuerze el natural
de su hijo con violencia,
que es hacer al Cielo agravio;
y si me quiere hacer sabio,
que me dè la suficiencia. *Vase.*
Fulb. El hombre ha dicho muy bien,
y me libra de vn trabajo,
que à tomarle yo à destajo,
perderia el sesso tambien.
Jesus, què gran maralotel

Mas ha de vn mes que le dì
de leccion à *Sum, es, fui,*
que la abarca, y el capote
del ruſtico mas comun
le aprendiera en media hora;
y ſaleme el poſte aora
con Nominativo *hic.*
Què de Otones que me miran,
diſcretos en la opinion,
que para el Antonio ſon
tanquam aſinus ad lyram! Vaſe.

Salen Agudo, y Roſelia Dama.

Roſ. De modo contenta eſtoy,
que pues no hago acciones locas,
no mueſtro que hermana ſoy
de Ceſaro, albricias pocas
por tales nuevas te doy.
Què mi hermano tanta eſtima
por ſus Letras ha alcanzado?
Agud. Toda Italia le ſublìma
por el mas noble Letrado,
que lee Cathedra de Prima.
No tiene Juriſperito
Europa ſabio con èl;
ſu nombre en Bolonia eſcrito
por las calles, el laurèl
le ofrece. *Roſ.* Gozo infinito
con eſſas nuevas me das;
què alegre eſtarà Honorato,
mi padre! *Ag.* No quieras mas,
que èl ſolo al de Monferrato,
cuya guerra yà ſabràs
que con el de Mantua tiene,
ha ſido cauſa total
de las pazes que previene.
Roſ. Cuentame eſſo. *Ag.* Gloria igual
à ganar ſu valor viene.
Dos años ha, como ſabes,
que ſobre la poſſeſsion
de algunas Ciudades graves,
que en eſta Comarca ſon
de Italia, y Milàn las llaves.
El Duque de Mantua viejo,
y el Marquès de Monferrato,
los dos de la Guerra eſpejo,
con Militar aparato
perturban pàz, y conſejo.
Y remitiendo à la Guerra
pareceres de Letrados,
que el mas ſabio tal vez yerra,
de Italia los Potentados
han convocado à ſu Tierra.
Peleaban cada dia,
y combatiendo murallas,
la dicha, y la valentia
en aſſaltos, y en batallas
ſe abraſaba Lombardìa.
Y ſin poder componellos
los que la paz intentaban,
la ocaſion andaba entre ellos,
de quien ciegos procuraban,
ſin verla, aſsir los cabellos.
Canſados de Guerras, pues,
entrò el Papa de por medio,
llamando al Duque, y Marquès;
y para poner remedio
en tan prolijo interès,
mandò, que buſcar hicieſſen
al mas iluſtre Letrado,
que las Leyes conocieſſen,
en cuyo eſtudio, y cuidado
ſus pleytos comprometieſſen.
Diò la diligencia priſa,
y volando à las Ciudades
de Italia la fama, aviſa
à las Univerſidades
de Peroſa, Fermo, y Piſa.
Vienen Letrados de Roma,
los ſuyos Bolonia apreſta;
mas Ceſaro, que los doma,
como el Sol ſe manifieſta,
quando entre eſtrellas aſſoma;
Rindieronſe à ſu opinion
quantos ſer Juezes quiſieran,
y no fuè grande blaſon;
pues tambien lo miſmo hicieran
Bartulo, Baldo, y Jaſſon.
Juez Arbitro le nombraron
el Duque, y Marquès al fin;
y deſpues que le informaron
de dàr à ſus Guerras fin,
y paſſar los dos juraron:
Por ſu ſabio parecer,
en la juſticia reſuelto,
que no admite corromper:
Y deſpues de haver rebuelto

todo el Derecho, à vencer
vino el Duque; pero diò
Cesaro tales razones,
y tan eficàz hablò,
que à pesar de diffenciones,
à los dos apaciguò,
con que la hermosa Clemencia,
hija del Duque, se case
con el Conde de Placencia,
hijo del Marquès, y passe
la guerra à bodas, y herencia.
Vinieron los dos en esto,
y à Cesaro aficionados,
en el govierno le ha puesto
el Duque de sus Estados.
Y el Marquès, que vè compuesto,
tan à su satisfaccion,
pleyto tan largo, y reñido,
en muestras de su aficion,
de joyas le ha enriquecido,
y vna Villa en posseysion;
y mayorazgo le ha dado,
premio de su mucha ciencia.
Y para vos ha alcanzado,
siendo Dama de Clemencia,
esperanzas de vn Condado,
con el esposo que os dè:
ved lo que el Estudio alcanza.

Ros. Pues de estado mejorè
voluntad à la mudanza,
estatuas levantarè.
Villano padre diò el sèr
al mio, que mejorò
con el trato Mercader:
vieldos en varas trocò,
y el sembrar por el vender;
Admitì la voluntad,
que mostrò tenerme Otòn
ilustre en esta Ciudad,
creyendò de su aficion
interessar calidad
à mi sangre con su amor,
que aunque pobre, es Cavallero;
pues dandome èl su valor,
y yo en trueco mi dinero,
lucieran los dos mejor.
Pero pues la diligencia
de mi hermano le sublima
à tan noble preheminencia,
y en fee de su mucha estima
he de privar con Clemencia,
Otòn, mude de cuidado,
que yà los Cielos serenos
de mi amor se han anublado;
porque no piensso ser menos,
que esposa de vn Titulado.

Agud. A esso, y mas puede animarte
Cesaro, del mundo espejo. *Vase.*

Sale Otòn. Roselia, por adorarte,
odiosos Estudios dexo,
que al natural causa el Arte,
Què Gramatica mejor?
què mas noble Facultad?
què ciencia de mas valor,
que la que halla en tu beldad
mi correspondido amor?
Estudie Nominativos,
quien como yo no se assombre,
y apliqueles adgetivos,
como declinen tu nombre
mis deseos siempre vivos.
Conjuguen à *Sum*, *es*, *fui*,
sin mi los demàs desde oy,
pues solo dèl aprendì,
mi bien, con el *sum*, que soy
tuyo, y no vivo sin ti.
Si se enojàre mi Padre,
porque en su gusto no vengo,
yà le quadre, ò no le quadre,
à tu amor por padre tengo,
y à tu hermosura por madre.
Abre el amoroso labio,
honreme tu, si dichoso,
no hagas à mi fee agravio,
que mas quiero ser tu Esposo,
que no siendolo, ser sabio.

Ros. Què donoso impertinente! *aparte.*
Otòn, pobreza, y valor
no son dote competente,
ni anda yà desnudo amor
en la opinion de la gente.
Si yà que eres ignorante,
tuvieras hazienda, Otòn,
estimàrate constante,
que el tener es discrecion,
y el oro se ha buelto amante;

El

El Cielo à mi hermano ha dado
tantas letras, que le vèn
por ellas entronizado;
y siendo sabio, no es bien
darle à vn necio por Cuñado;
de tu ignorancia me peta.
Cesaro me ha prometido,
por lo que en esto interessa,
que no ha de ser mi marido
quien no me llame Condesa.
Oròn. Respondes como muger,
pues en la hazienda reparas;
sigue al fin de Mercader,
que mide su amor a varas
en la Tienda del tener.
Al interès amor llamas?
Amor no es mas que valor
de la voluntad que infamas.
Ros. Pues tu, què sabes de amor,
si aun no has llegado à *Amo, amas?*
Anda vete à *Sum, es, fui.*
Oron Si harè, que soy Cavallero,
y se e siempre el que fuì:
y el ser villano, y grossero
de vn terron al que ay en ti.
Yo soy yo: *Ros.* Dalme leccion?
Oròn. Y tu eres tu. *Ros.* A conjugar
te vàs enseñando, Oròn:
mas tu amor no ha de llegar
conmigo à conjugacion,
ni à ser ni amante tampoco,
que mas adelante passa.
Oròn. A no estimarte tan poco,
villana. *Ros.* No ay quien de casa
à palos me eche este loco?
Sale Agud. Albricias, señora mia;
tu padre, y hermano estàn
en casa, y à Mantua vàn;
por ellos el Duque embia,
y por ti, porque Madama
Clemencia te haze favor.
Ros. Es justo estimar tu amor,
quando vn Principe me llama?
Bien pudiera castigar
tu ignorante desacato,
si à Cesaro, y à Honorato
cuenta dèl quisiera dàr:
Mas en fee de tu desprecio,
bastete, Oròn, por agravio,
que el venga a ganar, por sabio,
lo que tu pierdes, por necio.
Y pues de ti no hago caso,
por lo que te falta de hombre,
declina casos de vn nombre,
mientras en Mantua me caso.
Que *Musa, musæ* te escusa;
pues mientras te corresponde,
me casarán con vn Conde;
y a ti, ignorante, con *Musa.*
Oròn. Què esto sufro? què esto escucho?
què esto causa el no saber?
Salen de camino, como Letrado Galàn, Cesaro, y Honorato viejo.
Hon. Hija. *Ces.* Hermana. *Ros.* Si el placer
dà la muerte, quando es mucho,
no se, hermano, como vivo?
Si honrò el Laurèl tu cabello,
honre mis brazos tu cuello,
en que el alma te apercibo.
Yà sè quan sabio te nombra
la fama, que te engrandece,
que el Duque te favorece,
y à mi, que estoy à tu sombra.
Yà sè que èl con el Marquès,
por bastar à apaciguallos,
te hazen Señor de Vassallos,
y Conde te haràn despues.
Yà sè que entrò en la privanza
de Madama, y que por ti
vienes levantando en mi,
hasta el Cielo mi esperanza.
Que à mi padre dà valor
la Vara que en tì mejora,
si de medir hasta agora,
yà en tì de Governador.
Sè que à tu Sangre enriqueces,
y aunque honrarte tanto escucho;
sè, en fin, si te han dado mucho,
que infinito mas mereces.
Ces. Yo sè, Roselia querida,
lo que basta à ennoblecer
mi Linage, Sangre, y Sèr:
prevèn luego tu partida,
que te esperan dos carrozas.
Ros. Dos? *Hon.* Pues esso te ha espantado?
yo espero verte en estado,

ſi vn año à tu hermano gozas:
que te llame ſu muger
vn Colona , ò vn Gonçago.
Roſ. Ay , padre! el Cielo lo haga.
Otòn. Saber , y enſobervecer
todo es vno : la ambicion
de eſtos me ha cauſado riſa.
Ceſ. Yo , hermana , vengo de priſa.
Roſ. Vamos. *Ceſ.* O, ſeñor Otèn,
aqui eſtà vueſamerced?
Otòn. Con el contento, y el guſto,
que en eſta ocaſion es juſto.
Ceſ. Todo es hazerme merced;
yà eſtarà bravo Latino:
como và de conſtruir?
Verſos ſabrà yà medir,
no embidiarà à Calepino.
Roſ. Y como no ay quien le iguale,
es en *Sum* , *es* , *fui* , la prima,
que tanto lo que es eſtima,
que del *Sum* , *es*, *fui*, no ſale.
Ceſ. Haze bien , que es Cavallero:
eſtudie , haga lo que manda
ſu padre , que el tiempo hablanda
el ingenio mas groſſero.
Sus treinta años , poco mas,
debe tener , muchacho es,
tiempo le queda deſpues
para aprender lo demàs:
Azotale el Preceptor?
Otòn. Por la Leccion honra fuera:
mas ſi el Verdugo los diera
en càs de algun Labrador,
fuera afrenta conocida.
Ceſ. Tan preſto ſe ha de picar?
Otòn. Muchos ſuelen azotar,
porque dàn mala medida:
como Mercader no fuì,
no temo azotes por eſto.
Ceſ. Yo no me corrì tan preſto,
aunque lo diga por mi.
Hon. Vive Dios! hidalgo pobre.
Ceſ. Baſta , padre , que la ciencia
es madre de la prudencia,
humos con ſu ſangre cobre.
Y advertid , que entran acà
ſus padres ; eſtudie , hermano,
que yo le darè la mano.

Otòn. Què de callos que tendrà!
Salen Grimaldo viejo , y Octavia ſu muger.
Grim. Què el Arte atrojò en el ſuelo?
ay atrevimiento igual!
Octav. Ir contra ſu natural,
es contradecir al Cielo
Si el Eſtudio à Otòn repugna,
no le pidais al azero,
ni al plomo , que ſea ligero.
Grimald. No es para coſa ninguna:
Vive Dios , que ha de guardar
los Ganados en la Aldèa.
Octav. No harà tal,que aunque no ſea
capàz Otòn de eſtudiar,
es vueſtro hijo , y yo ſu madre,
y es bien que ande en trage noble.
Grim. Hijo mio vn bruto , vn roble?
Yo de vn mentecato padre?
Octav Què ſabeis vos la ventura,
que Dios le tiene guardada.
Grim. Quien, ni por pluma, ni eſpada,
Octavia , medrar procura,
què puerta abierta hallarà
para conſeguir valor?
Octav. El nuevo Governadòr
es el que preſente eſtà,
vueſtro enojo refrenad.
Grimald. Antes me corro de vèr,
que vn hijo de vn Mercader,
de tan baxa calidad,
que ayer eran vnos bueyes,
con vna pagiza caſa
todo ſu caudal , oy paſſa
deſde el hazada à las Leyes.
Que por ſu Eſtudio preſuma
ganar honroſos blaſones,
deſtripando ayer terrones,
y oy laureando ſu pluma?
Y què eſte barbaro vltrage
mi ſangre con ſu rudeza,
y quando en Ceſaro empieza,
acabe en èl ſu linage?
Quien ſe pudiera bolver
ſin ſer viſto , por no darle
el parabien! *Octav.* Llega à hablalle,
que le havrèmos meneſter.
Grim. Pues es yà Governador *Aparte.*
de nueſtro Duque, es forzoſo.

Go-

Gozeis, Cesaro dichoso,
con otro cargo mayor,
el fruto bien merecido,
que premian en vos los Cielos
de vuestro estudio, y desvelos,
pues tambien se os ha lucido.
Ces. O Grimaldo, ò Octavia, aquí
si me huvierais menester,
gustarè hazeros placer.
Grim. Placer? què nos hable assi
el nieto de vn tosco harador
Hon. Cesaro es Governador
de nuestro Duque, y Señor,
y vn Titulo le ha mandado
por la buena vezindad,
que con vos tenido havemos:
ved si ay en què, que os harèmos
qualquiera comodidad. *Vase.*
Ros. Y yo, si el Duque me casa
con vn Conde, qual codicio,
recibirè en mi servicio
à Otòn, y honrarè en mi casa. *Vase.*
Ces. Y yo lo mismo os prometo:
mas pues tan ignorante es,
hacedle que sea cortès,
yà que no sea discreto.
No le enseñe yo, si alcanza
à dàr de sì testimonio,
en vez del Arte de Antonio,
el de la buena crianza. *Vase.*
Grim. Què esto aya yo consentido,
y Cavallero me llame?
Què de esta suerte vn infame,
Cielos, me aya respondido?
Un viejo sin calidad?
Octav. Hà fortuna, toda estremos!
Gri. Ved si ay en què, que os harèmos
qualquiera comodidad?
por quatro letras que sabe.
Octav. Si me huvierais menester
gustarè hazeros placer
arrogante, necio, y grave?
Grim. Un rustico? què esto passa,
y no pierda yo el juicio!
Recibirè en mi servicio
à Otòn, y honrarè en mi casa?
Y por vltima venganza,
infame, para afrentarte,
me dicen, que en vez del Arte,
te enseñe buena crianza,
La del Campo es la mejor:
Un Labrador Estudiante
te infama, torpe, ignorante,
desde oy serás Labrador.
Que si à ser noble comienza,
quiero, pues, que te envileces,
que por donde acaba empiezes,
quizà assi tendràs verguenza.
Ola. *Octav.* Grimaldo, señor,
sossegad, y no hagais caso
de quien caerà al mismo passo,
que sube à buscar valor.
Si se os ha descomedido
el villano entronizado,
èl como tal os ha hablado,
vos, como noble, sufrido.
Què culpa vuestro hijo tiene
de lo que el otro os enoja?
dà la fortuna que escoja
ingenio à quien por èl viene.
Dios no le quiere Estudiante,
ni serà justo que vos
querais hacer mas que Dios.
Grim. Quitate, Octavia, delante,
que te harè: : *Oct.* No soy su madre;
no es razon que à mi hijo acuda?
Grim. Si sois; pero estoy en duda
si le haveis dado otro padre.
Desde oy tiene de guardar
Sale Gilote villano.
los bueyes. *Gil.* Valgamos Dios,
què vagàr tienen los dos!
hanmos oy de despachar?
Mandenmos dar pan, y queso,
y à cuenta de mi soldada
seis reales, que està preñada
mi Torilda, y pierde el sesso
de achaque; de què dirà?
de dàr al Cura. *Grim.* Gilote,
quitate aquesse capote,
y el sayo. *Gil.* Mas arre allà.
Grim. Quita presto. *Gilot.* Mas que quiere,
que en meter leña me canse?
Grim. Desnuda. *Gil.* Desnudaràn̄se,
que no son bestias, espere. *Desnudase.*
Grimald. Quitate aquessa sotana

cu;

tu, y todo idiota. *Otòn.* Señor.
Grim. Deſde oy has de ſer Paſtor,
con vida toſca, y villana:
Quita, y calla, ò vive Dios.
Deſnudaſe Otòn.
Gil. Otro dançante tenemos:
mas ſi quiere que juguèmos
à los batanes los dos.
Octav. No he de ſufrir tal agravio,
aunque muriendo os reſiſta,
cada qual ſu trage viſta,
toſco el toſco, ſabio el ſabio.
Otòn. Señor, ſi el Cielo permite
moſtrarſeme ſiempre eſtraño.
Criſ. En el eſtudio de vn año,
quando el trabajo compite,
con el mas contrario clima
no reſiſte la ignorancia,
porque en la perſeverancia
la honra ha pneſto ſu eſtima:
Viſtete eſſe toſco ſayo.
Gil. Comprèle yo para èl,
tres varas tien de burièl.
Viſteſe Otòn de Paſtor.
Grim. Aun vn Tordo, vn Papagayo,
vna Urraca, vn Cuervo, en fin,
eſtudia lo que no entiende;
y ſi le enſeñan, aprende
à hablar Romance, ò Latin,
con que afrentandote eſtàn,
pues ſaben, lo que tu no.
Gil. Es verdad, tambien hablò
la Borrica de Balàn:
Mas de eſſo què culpa tièn
mi capote? Aqui de Dios.
Grim. Eſſa ropa es para vos.
Gil. Gil de Eſcolàr? O què bien!
Otòn. Què eſto mi padre permita!
ſu reſpeto me acobarda.
Oct. La dicha, que Dios te guarda,
tu obediencia ſolicita:
No en las Letras ſolamente
conſiſte, Otòn, ni ſe alcança
nueſtra bienaventurança,
ſer dichoſo el hombre intente.
Poco te importa ſer ſabio,
ſino fuere venturoſo,
rinde el necio al ingenioſo;
y aunque conoce ſu agravio,
el cobarde ſe aſſegura
con dicha, y vence al valiente:
no ay deſdichado prudente,
ſiempre es necia la ventura.
Yà el ſaber mucho es odioſo,
la ignorancia ſubiò el precio
tanto, que importa ſer necio
para ſer vno dichoſo.
Dète Dios, hijo, ventura,
que ella traerà lo demàs.
Grim. Si eſſas lecciones le dàs,
mas que aprenderlas procura?
Vente conmigo al Aldèa,
darète en ella el eſtado,
que tu eſtudio ha grangeado,
que no oſſarè que me vea
Padua afrentado por ti
de la voca de vn villano.
Otòn. Poſsible es, tiempo tyrano,
que me has de afrentar aſsi?
Hijo tuyo ſoy, ſeñor,
haz de mi quanto quiſieres.
Grim. Mi hijo? mientes, tu eres
hijo de algun vil Paſtor.
Ot. Madre, à Dios. *Gr.* tu de mi caſta?
Vèn. *Otòn.* Obedecerte elijo.
Octav. Ventura te dè Dios, hijo,
que el ſaber poco, te baſta.
Vanſe, y queda Gilote.
Gil. Heme aqui à mi enſotanado:
Què ha de decir, ſi me vè
Torilda? ſi que burlè
antojos de ſu preñado:
Mas no, que sì fue el antojo
morder del peſcuezo al Cura,
porque viva la criatura,
y à èl no le crezca el ojo.
Verme Cura es agudeza,
muerdame à mi en concluſion,
que mas vale vn mordiſcòn,
que eſtorvos en la cabeza. *Vaſe.*
Salen Criſelin, y Liſeno Corteſanos.
Liſ. Soſsiegate, Señor. *Criſ.* Morir, Liſeno,
es mejor, que vivir deſeſperado:
ſi zelos, como ſabes, ſon veneno,
como podrè vivir atoſigado?
Dos años ha que ſirvo, mil que peno,

de Madama Clemencia enamorado;
y al cabo de esperanzas, y desvelos,
por pagar amor mal, me pagò en zelos.
Del Duque soy de Mantua noble Primo,
acrecentar crehì su parentesco
con el de Yerno; (ay Dios, como reprimo
el fuego riguroso, que padezco!
Servìle en estas Guerras, y al arrimo
del amor, que tyranico obedezco,
quando à Clemencia imaginè por mia,
en lugar de Raquèl, me dàn à Lia.
Yo, Liseno, à Clavela, yo su Esposo?)
què importa que del Duque sea sobrina?
què importa que su dote caudaloso
incline al interès, si à amor no inclina?
Estoy loco, estoy muerto, estoy zeloso:
quien con zelos, y amor no desatina,
ni siente agravios, ni de veras ama.
Enrique con Clemencia, y yo sin Dama?
Dexa, Liseno, que mi honrada furia
me dè la muerte aqui. *Lisen.* Señor. *Crisel.*
Clemencia
del Conde? y yo villano de Liguria,
quien la lleva cobarde à su presencia?
Yo autor infame de mi propria injuria?
yo vil executor de mi sentencia?
yo amante suyo intitular me atrevo?
yo que la adoro? yo à casar la llevo?
Esta es traycion, que contra mi executo:
perdone el Duque, si por hacer pazes,
al Conde dà de mi trabajo el fruto.
Lis. No dès vozes, señor, mira lo que hazes.
Cris. Amor venza mi industria, porque astuto
à mi esperanza amante satisfaces;
yo estorvarè que el Conde de Placencia
à Mantua herede, y case con Clemencia.
Lis. Yà qualquiera remedio vendrà tarde,
pues à este Castillo la has traìdo,
y à Padua ha de llegar aquesta tarde,
donde el Duque, y Marquès han concurrido.
Cris. Siempre falta ocasion al que es cobarde,
y sobra tiempo, y dala al atrevido;
yo harè que en no casarse se resuelva,
aunque la Guerra à sus principios buelva.
Lis. Al Conde de Placencia està aguardando,
que hasta aqui ha de salir à recibilla;
y si tan presto llega, no sè quando
podràs, à no casarse, persuadilla.
Cris. En vn hora se viò Troya abrasando,
solo vn tiro murallas aportilla.
Lis. Madama sale. *Cris.* Amor volando obra,
que à quien valor no falta, el tiempo sobra.
Sale Clemencia, y Clavela de camino, y Ramon Alcayde.
Ram. De que el Duque sea servido
de honrar esta Fortaleza,
señora, con vuestra Alteza,
notable suerte he tenido.
Presto el Conde de Placencia,
llegando aqui, gozarà
la ventura, que le dà
tal Esposa, y tal herencia.
Dichoso pleyto, por Dios,
mas que la guerra cruel;
pues sentenciando contra èl,
el fruto goza con vos!
Clav. Lo que no pudo la guerra,
las pazes han concluìdo.
Clem. Sin verle, me dàn marido:
no sè si mi padre yerra;
pero sè que su hija soy,
y que es fuerza obedecelle.
Clav. Oy, Prima, tienes de velle.
Clem. Y tambien me casan oy:
Quando has visto tu, Clavela,
boda, y vistas en vn dia?
Cris. Favoreced, dicha mia,
mi mentirosa cautela,
que pues no ama al desposado,
bien mis engaños saldràn.
Clem. Aun mas termino le dàn
de vida à vn Ajusticiado.
Clav. Tu padre tiene buen gusto.
Clem. Ello es hecho, no ay què hablar,
ò Criselio. *Cris.* Descansar
del camino serà justo,
que madrugò vuestra Alteza.
Ram. Contra el calor, que oy abrasa,
no ay defensa en esta casa
mejor que esta baxa pieza,
sale à esse fresco Jardin,
y èl luego à vn Bosque, que abraza,
deleytosa pesca, y caza.
Clem. Passatiempo vuestro, en fin.
Ram. Y deseoso de honrarse
con vuestra hermosa presencia.

Clem.

Clem. Passe del Sol la inclemencia,
y dexe comunicarse,
que por èl nos partirèmos.
Ram. En fee de esso, estàn sus puertas
con vos seguras, y abiertas,
que Castillo, en que tenèmos
por huespeda à vuestra Alteza,
cerrarle fuera traycion.
Clem. Noble, y cortès sois, Ramon.
Ram. Para vos no ay fortaleza,
dormid, señora, segura. *Vase.*
Cris. Un poco tengo que hablarte.
Clem. Despues. *Cris.* Ha de ser aparte.
Clav. Mas que pedirla procura,
que sus bodas regozije
con las mias, que me adora?
Clem. Paste, Prima. *Clav.* A Dios, señora,
ay! si fuesse lo que dixe. *Vase.*
Cris. No quiero con preambulos decirte
lo que la prisa impide ponderarte,
pues basta mi lealtad à persuadirte,
y el tener yo en tu sangre tanta parte.
Solo quiero, que en premio de servirte,
si mi amor no es digno de obligarte,
hagas dèl, estimandole, mas cuenta,
que quien viene de paz à nazerte afrenta.
Entre el Duque, y Marquès de Monferrato,
despues de dàr en tu favor sentencia,
fingido se hizo el amoroso trato,
de darte por Esposa al de Placencia.
Mas èl al Cielo, y à su dicha ingrato,
contra la Fè, y debida reverencia
al Papa, que en las pazes se interpuso,
à vengarse à tu costa se dispuso.
Oy, que viene por ti, se determina,
forzandote, afrentar tu Sangre, y Casa,
que tanto puede el odio, quando inclina
la enemistad, si à decendientes passa.
No à ser tu Esposo viene, ni imagina
tenerte amor, quando en furor se abrasa,
sino hacer con las pazes fementido,
lo que con tantas guerras no ha podido.
Incitale su padre, que imprudente,
antepone à la honra la venganza,
y en esta Fortaleza ha puesto gente,
porque su Alcayde la traycion alcanza;
y dandole favor, como pariente,
de medrar por infiel tiene esperanza:
por esso, cortesano, te recibe,
regalos te hace, y fiestas te apercibe.
De buen original sè todo esto:
Fabio, mi hermano, que al de Monferrato
sirviò de Capitan, por haver puesto
amistad en los dos el cargo trato,
viendo tu honor en riesgo manifiesto,
me escriviò este suceso, con recato,
y temor, que el Marquès noticia tenga,
porque con tiempo tu favor prevenga:
mira lo que has de hacer. *Clemen.* Criselio,
amigo,
deudo eres mio, por tu cuenta corre
la honra, que à perder vendràs conmigo,
quando essa infamia mi nobleza borre,
de que verdad me dices es testigo
el corazon, y el alma, que socorre
con avisos del daño que previene,
pues no sin causa tan forzada viene.
Sin conocer al Conde, le aborrezco,
que assi con su traycion mi desdèn quadra,
mi honra mira. *Cris.* Defenderla ofrezco,
encierrate, señora, en essa Quadra,
que en la espesura deste Monte fresco,
para este daño, prevenì vna esquadra
de Amigos, y Soldados, que procura
servirte, con quien puedes huir segura.
Si mientras buelvo llega el falso Conde,
hazte fuerte, y dà vozes, que al instante
serè contigo, y con mi gente, en donde
hazañas viles de vn traydor quebrante
la puerta del Jardin, que corresponde
al Bosque, y està abierta es importante.
Clem. Avisarè à Clavela? *Cris.* No, señora,
que estriva todo en el secreto aora.
Clemenc. O, Conde fementido! *Cris.* Amor,
ayuda, *Aparte.*
que si à Clemencia venturoso llevo,
y asseguro el amor, que he puesto en duda,
à ser del Duque successor me atrevo:
Mi gente està emboscada, porque acuda
al amoroso robo; Ulises nuevo
me llaman mis engaños, y prudencia,
segundo Paris soy, à Dios, Clemencia. *Vase.*
Clem. De la poca voluntad,
Conde, traydor, que te tengo,
à sacar en limpio vengo,
que es cierta tu deslealtad.

Heredas la enemiſtad,
que entre tu Sangre, y la mia
ha aſſombrado à Lombardìa;
y la coſtumbre, y baxeza,
que en ti es yà naturaleza,
viles penſamientos cria.
Aunque en parte eſtoy contenta
de tu intencion alevoſa,
pues me impide el ſer tu eſpoſa,
y mi liviandad aumenta.
Dentro El Conde viene, dad cuenta
à Madama. *Clem.* Ay Dios, què es eſto?
Mi peligro es manifieſto,
y afrenta, pues llegò yà
el traydor, que no podrà
Criſelio bolver tan preſto.
La puerta cerrè con llave:
mas de què ſervirà, ay Cielo!
ſi dà con ella en el ſuelo,
quien dàr con las honras ſabe?
El animo, honor, acabe
lo que Criſelio concierta:
Al Boſque ſale la puerta
deſte Jardin, y quien duda,
que por darme el Cielo ayuda,
quiſo que eſtuvieſſe abierta?
Por ella dicè, que aguarde
ſu yà eſpacioſo favor,
buſcalle ſerà mejor,
que llorar ſi viene tarde.
Alas dà el temor cobarde,
ſi las llevo, què dilato
mi partida? Conde ingrato,
contra el Marquès, que te apoya,
ſerà imitacion de Troya
tu Placencia, y Monferrato: *Vaſe.*

Sale Otòn con vn Gavàn de Campo.

Otòn. Umbroſas Arboledas,
avarientas al Sol, al Ayre francas;
pues le impedìs, que vueſtros troncos dore
Fuentes, que jamàs quedas,
rubias arenas, entre guijas blancas,
criais, donde Narciſo ſe enamore,
à que os habite, y llore
me embia el deſprecio,
ſino rehuſais que os acompañe vn necio.
Yà que Letras nò entienda,
es que la gente funda ſus caudales,
ſublìma ingenios, y eſtablece grados:
en voſotros aprenda
mi dicha, pues ſois libros naturales,
por el Abril curioſo enquadernados,
daràn à mis cuydados
por fin de mis congoxas,
las Aves plumas, vueſtros Ramos ojas.
Si de Roſelia amante
vn tiempo la adorè, y en ſu hermoſura
fundada la ambicion, tocò à mudança.
Mirarè la arrogante
en vueſtras ojas, flores, y freſcura,
y luego en el Invierno mi vengança,
que contra la eſperança
de la hermoſura ingrata
trueca el oro de Abril, Enero en plata.
Dad alivio à mi quexa,
Montes alegres, Soledad ſegura,
aſsi jamàs os deſampare Flora.
Mi Madre me aconſeja,
que buſque mi ignorancia à la ventura;
pero ni sè quien es, ni adonde mora:
Decidme de ella aora,
que es tormento doblado
el ſer à vn tiempo Noble, y deſdichado.

Clemencia en capotillo huyendo.

Clem. Paſtor, Vaquero, Serrano,
ſi ſe halla alguna nobleza
en tu llana ruſtiqueza,
que tal vez en el villano
ſe hoſpeda la corteſia
mejor que en la ſangre clara,
ſocorre aora, y ampara
à quien de ti ſu honor fia.
Eſcondeme de vn traydor,
que mi deshonra pretende,
y con la vengança ofende
las prendas de ſu valor:
Mira que ſe acerca aqui,
quien ſolo injuriar me eſpera.
Otòn. Si la Ventura viviera,
como la Nobleza en mi,
no me dierades el nombre,
con que me haveis injuriado;
pero ſoy tan deſdichado,
que aun no merezco ſer hombre:
Què temor os acompaña?
el que os agravia quien es?

Clem.

Clem. Yo te lo dirè deſpues,
ſi tienes cala , ò cabaña,
en ella eſconder procura,
à quien vn traydor aſſalta,
que podrà ſer ſi te falta,
como dices , la Ventura,
que por mi ſeas dichoſo.
Otòn. No me obliga el interès,
noble ſoy , y ſoy cortès,
aunque à las Letras odioſo.
Una Granja eſtà aqui cerca
de vn Padre, que por caſtigo
de que el Eſtudio no ſigo,
que ni ſe hereda , ni merca,
en eſte trage me ha puèſto,
tiene condicion terrible;
y ſi os vè , ſerà poſsible,
que os maltrate, deſcompueſto,
ſoſpechando, ſi allà os llevo,
lo que los años prolijos
culpan en los mozos hijos.
Mas venid , que yo me atrevo,
viſtiendoos de Labradora,
de manera disfrazaros,
que quando intente agraviaros,
quien la ley de noble ignora,
pague al valor, que me esfuerça,
la traycion con que os aſſalta,
que à quien el ingenio falta,
le ſuele ſobrar la fuerza.
Venid , que harta dicha ha ſido
la que yà me favorece,
pues defenderos merece.
Clem. La que contigo ha tenido
te ofrece , pues generoſo
quiéres defender mi agravio,
hacerte , yà que no ſabio,
por lo menos venturoſo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Grimaldo , y Octavia.

Grim. Yo le harè que tenga ſeſſo,
pues no le puedo hacer ſabio:
tràs ignorante , travieſſo?
Octav. Grimaldo? *Grim.* Con buen reſabio
ha ſalido , eſtarà preſo:
Vive Dios, haſta que olvide,
las paſsiones , que ha trocado
por las Letras , que deſpide.
Bueno , Otòn enamorado,
quando en el Campo reſide?
Mugercillas en mi Quinta?
Octav. Eſta es vna Labradora,
no qual vueſtro enojo pinta.
Gri. Echadla, Octavia, en mal hora,
ola , que traygo en la cinta,
dandola de eſpalderazos,
mi colera amanſarà:
Què mucho , ſi en tales lazos
gaſta el tiempo , quando dà
al amor torpes abrazos,
que ni lo que eſtudia ſepa,
ni haga coſa de valor?
No hallo yo pecho, en quien quepa
el eſtudio , y el amor,
que de la virtud diſcrepa.
La torpeza no conſerva
letras , con que el ſabio viva,
de los vicios contrayerva,
que ſi Venus es laſciva,
por eſſo es virgen Minerva.
Bien en la Quinta ſe emplea
con tan buenos cartipacios,
eſtudiando en el Aldèa,
olvidarà los Palacios,
que el ocioſo amor paſſea.
No me repliqueis , Octavia,
preſo ha de eſtàr , deſpedid
eſſa muger , ſi ſois ſabia.
Octav. Deſenojaos , y advertid,
ſi Otòn con ella os agravia,
y caſtigadle deſpues
que lo ayais averiguado.
Grim. Què ſiempre en las madres es
el amor deſatinado?
Octav. Como no ay otro interès,
que premie lo que nos cueſta
vn hijo , ſino el amor,
mas ſus fuerzas manifieſta.
Grim. Quereis indicio mayor
de la aficion deshoneſta,
que Otòn tiene à eſſa muger?
Pues advertid el cuidado
con que vive deſde ayer,

que

que en casa se ha acomodado,
que yo he procurado vèr
si à solas se hablan , y han sido
tantas las muestras , y tales
de amor , que me han persuadido
à que en lazos desiguales
se han de casar, si no impido
este desatino luego.
Octav. Vos los vistes? *Grim.* Yo, què sè
las propiedades del fuego,
que aunque de lexos se vè,
dà luz, y es para sì ciego.
Por esso en el fuego ha puesto
amor su esfera ; y assi,
despedidla, Octavia , presto,
y dexadme hacer a mi,
que yo me entiendo. *Oct.* Què es esto?
Salen Enrique Conde , el Duque viejo , Criselio, Clavela , y Ramon, todos de camino.
Duq. Si con alguna traycion
no provocais mi paciencia,
mirad , Conde de Placencia,
que vsais mal de la ocasion,
que el Cielo dà à nuestras pazes:
què es de Clemencia, que en ella
mi vida estriva? *Cond.* A perdella,
los sentimientos que hazes,
Gran Señor, no son tan grandes,
como los que quien ignora
esta desdicha , y la adora,
ha de padecer : No mandes
impedirme de essa suerte
la ventura que interesso,
que avrà de costarme el sesso,
si no me cuesta la muerte,
la pèrdida lastimosa
de su adorada belleza.
Cris. Conde , en vuestra fortaleza
estuvo Clemencia hermosa:
Para la amorosa entrega
destas pazes la llevè,
y en la Quadra la dexè,
que su deposito niega,
hallar la puerta cerrada,
y abierto el falso Jardin
del Bosque , sino es à fin
de alguna traycion pensada,
no sè lo que congeture.

Duq. El Alcayde es deudo vuestro,
y como en ardides diestro,
no me espanto que procure
en mi agravio la venganza,
que posponeis al amor.
Ram. Yo nunca he sido traydor.
Cond. Ni mi burlada esperanza
se persuadirà jamàs
à que de industria no haces,
para deshacer las pazes,
que eternas fueran de oy mas.
Duque , aquesse es estratagema,
que estaràs arrepentido,
que siendo yo su marido,
peligros de amor no tema;
y para que no la goze,
la avias mandado esconder.
Duq. Nunca se atreviò à ofender
mi valor quien le conoce:
Y quando yo no quisiera,
que la paz llegàra à efeto,
no me pudo en tanto aprieto,
Conde, vuestra Guerra fiera,
que me obligue à compromissos,
ni à vsar de tales engaños.
Cond. Truecan los maduros años
faltas de esfuerzo en avisos,
y intentareis deshacer
lo concertado con esso;
pero esse el Alcayde preso,
Duque , y en vuestro poder,
mientras se sabe quien es
el que ocasiona la ausencia,
y pèrdida de Clemencia:
verèmos si mi interès,
ò el vuestro queda culpado.
Duq. Soy contento. *Ram.* Gran Señor.
Cris. Que es esto confuso amor, *apart.*
como os me haveis mal logrado?
Mientras por mi gente fuì,
y con engaños tracè
la ganancia , que intentè,
mi dama , y dicha perdì.
Pero vn consuelo me queda,
y es, que no la gozarà
el Conde , ni amor querrà,
que mal mi industria suceda:
Ces. Mi dicha se desvarata, *aparte.*

ſi Clemencia no parece,
que el Duque , que favorece
mis letras , y honrarme trata,
ni de mi ſe ha de acordar,
ni el Marquès de mi harà caſo.
Roſ. Con mi deſdicha me caſo, *apart.*
ſino me vengo à caſar
con el Conde imaginado.
Clav. Si mi Prima falta, Cielos, *apar.*
aunque ſoſsieguen los zelos,
que ella , y Criſelio me han dado,
como el Duque no ſoſsiegue,
què guſto podrè tener?
Grim. Què cauſa ha podido haver,
para que à mi Quinta llegue
aſsi el Duque alvorotado
con el Conde de Placencia?
Octav. Si no parece Clemencia,
baſtante ocaſion le han dado.
Sale Clemencia de Paſtora.
Clem. Pues los Cielos te han traìdo,
padre invicto , Duque juſto,
à eſta Quinta, aſsylo ſacro,
donde mi honor aſſeguro.
No te eſpante mi disfràz,
ni con amoroſo yugo
enlazar cuellos pretendas,
que te aborrecen por vſo.
Antiguas enemiſtades,
deſde tus padres auguſtos,
al Marquès de Monferrato,
dàn tyranos atributos,
que los odios que ſe heredan,
qual mueſtran exemplos muchos,
han meneſter Alexandros,
que deſenlazen ſus ñudos.
La Autoridad Sacroſanta
del Papa , que ſe interpuſo,
entre el rigor de la Guerra,
embaynar azeros pudo,
que no pudiera el valor
de los enemigos tuyos,
pues tantas vezes temblaron
ſolo de verlos deſnudos.
Pero prudente , y piadoſo,
Armas à Libros redujo,
aſſaltos à Tribunales,
Guerras à Pleytos confuſos,
Criminales competencias
à Civiles Eſtatutos;
y el Derecho de la Eſpada
à las Leyes de Licurgo.
Saliò por ti la ſentencia,
y lo que por tantos luſtros
la Guerra no pudo hacer,
vna Sentencia lo pudo,
que eſtableciendo amiſtades,
pretendiò juntar en vno
nueſtros Eſtados , y Caſas,
necio arbitrio, aunque ſeguro.
Concertadas yà mis bodas,
y reducidos al culto
del amoroſo hymenèo,
à celebrallas me truxo
Criſelio à vna Fortaleza,
donde el engaño diſpuſo,
que ſalieſſe à recibirme
el Conde Enrique perjuro.
Dexaronme en vna Quadra,
en que obediente à tu guſto,
y rebelde el mio , que amor
en fee , que en los ojos puſo
la entrada , que hace en el alma,
ſino vè, no dà tributo,
porque es mas ſordo,que ciego.
Eſtaba haciendo diſcurſos,
yà en pro , yà en contra , haſta tanto
que venciò el canſancio , y pudo
rendirme , à peſar del miedo,
en brazos del ſueño mudo.
Soñando eſtaba verdades,
que agora en mi daño apuro,
y entonces adivinaba
el alma , profeta oculto:
quando entrando por la puerta
de vn Jardin (que ſi dà fruto,
debe de ſer en trayciones)
el Conde Parìs ſegundo,
y llevandome en los brazos,
con vn lienço dando vn ñudo
à la voca , que intentaba
obligar al favor juſto,
ayudandole traydores,
ſobre las ancas me puſo
de vn Cavallo , que ſin alas,
volò haſta el Boſque confuſo.

Po-

Tusome en fin en el suelo,
y dixome: Assi procuro
vengar antiguos agravios,
mientras que tu honor injurio.
No Letrados con sobornos
piense tu padre caduco,
que quieten enemistades,
sentenciando en favor tuyo.
A la fuerza de tu honor
violentamente reduzgo
el talamo, que esperabas,
buelto en afrenta su yugo:
Con deshonrarte me vengo,
para que publique el mundo
con tu afrenta mi vengança,
que es la que ha tanto que busco.
Dì vozes, pidiendo al Cielo
rayos, que siendo verdugos
contra tyranas ofensas,
mi honor dexassen seguro.
Oyòlas vn Labrador,
en cuerpo, y trage robusto,
puesto que noble en los hechos,
à quien mi vida atribuyo,
que con vn tosco bastòn,
despojos de vn roble duro,
contra el Barbaro atrevido,
sirviò à mis quexas de escudo;
y sin temer los traydores
cobardes, puesto que muchos,
testigo de sus hazañas,
hizo los montes incultos:
Huyò el tyrano afrentado,
siendo testigo su insulto,
que no ay valiente traydor,
pues tantos temblaron de vno.
Y el vencedor, cortesano,
hasta esta Quinta me truxo,
sagrado de mis ofensas,
restauracion de mis gustos;
y assegurando rezelos
de Grimaldo, padre suyo,
me vistiò de Labradora,
lenguas enfrenando el vulgo.
Deste modo, Gran Señor,
desde ayer ocasion busco
para darte larga cuenta
de mis agravios, y tuyos.
Si el torpe dissimulado
negallos intenta astuto,
su enemistad, y mis quexas
seràn testigos seguros.
Escarmienta desde oy mas,
y de enemigos perjuros
no te fies otra vèz,
quando aborrecen por vso,
que ni al Rio hàs de pedir,
que retroceda su curso,
al Sol, que engrendre tinieblas,
ni que discurran los Brutos
la enemistad heredada.
Si à mil exemplos acudo,
es otra naturaleza,
con el presente te arguyo:
Armas, valor, y honra tienes,
buelva el azero desnudo
à dàr filos à tu agravio,
à assaltar traydores muros,
que primero que me obligues
à su aborrecible yugo,
dandome muerte violenta,
cubrirè Mantua de luto.

Duq. Barbaro Conde, què disculpa tienes,
que à descargarte deste insulto baste?
Armado à celebrar tus bodas vienes?
Culpado estàs, pues contra mi te armaste
que pues defensa à tu traycion previene
la enemistad, y Vandos que heredaste
intentas proseguir; porque ignoras,
que en Fiestas, Armas siempre son traydor
Lo que con tantas Guerras no has podid
intentas con trayciones, y blasonas
de ilustre, de cortès, y bien nacido?
A tus Armas añade estas Coronas.
Con el Papa, y con Dios tengo cumplid
tu mismo contrario, traydor, pregonas
la guerra, en que ha de ser mortal retrato
de Roma por Neròn, tu Monferrato.
Viven los Cielos, y mi injuria vive,
que no ha de quedar piedra sobre piedra
en ella, si obediente te recibe,
y amparando traydores, crece, y medra.
Habitaràla quando la derribe,
en vez de gente, solitaria yedra,
que siempre verde, en fee de tu castigo,
de mi justa venganza sea testigo.

Ve

Vete à tu Padre, como tu engañoſo,
y podràsle decir, quando le aviſes
de tu intento burlado, y cauteloſo,
que dexe engaños para el Griego Uliſes;
y que ſi ſale al Campo belicoſo,
las yervas teñirè, que huyendo piſes,
con mas copia de ſangre, que diò Italia
à los tragicos Campos de Farſalia.

Enriq. A no ſaber que con tan vil engaño
de darme à tu Clemencia arrepentido,
tus embuſtes reduces en mi daño.
Con aqueſſa mentira prevenido,
facil pudiera darte el deſengaño,
y de mi amor honeſto perſuadido,
moſtrar quien cauſa aqueſſe trato doble,
quien ſu ſangre envilece, y quien es noble.
Mas el amor, con que es razon eſtime
à Madama Clemencia, cuya mano
pensè gozar, mi colera reprime,
que ſiempre amor es cuerdo, y corteſano.
Injurie mi valor, quexas intìme
de que inocente eſtoy: llameme en vano
coſſario de ſu honor, que en ſu decoro
no podrè decir mas de que la adoro.
Y que pues niegas, Duque, al juramento
la obligacion, y pazes yà quebradas,
no deſcortès; pero injuriado, intento
hacer, que à mi valor te perſuadas,
los tafetanes liſonjeando al viento,
brillando al Sol las ojas azeradas,
dando vozes las caxas, mi juſticia
publicaràn mi amor, y tu malicia. *Vaſ.*

Duq. Adonde eſtà el Labrador,
de nueſtra honra defenſa?

Clem. Eſſe nombre le hace ofenſa,
que es Cavallero, Señor.
El dueño de aqueſta Quinta,
noble, aunque pobre, es ſu padre;
y ſu generoſa madre
Octavia, que en Otòn pinta,
como en imagen, el sèr
de ſu heredada nobleza.

Gri. Dènos los pies vueſtra Alteza.

Duq. O, Grimaldo! el conocer
quien erades me impidiò
del Conde el villano agravio:
yà sè que ſois noble, y ſabio;
pero què coſa os moviò
à veſtir en toſco trage
à Otòn, ſi es vueſtro heredero?

Grim. Tiene el ingenio groſſero,
ſiendo iluſtre ſu linage:
Quiſiera que ſe aplicàra
à las Letras, y valiera
por ellas: mas de manera
la fortuna le fuè avàra,
que en vn año no ha podido
ſus principios alcançar,
y quiſele caſtigar,
de ſu ignorancia ofendido,
con tenerle retirado
aqui, donde oculto aſsiſta,
y el trage groſſero viſta,
con ſu ingenio conformado,
que quien no ſabe ſer hombre,
no es bien que con hombres viva.

Duq. No en ſola la ciencia eſtriva,
Grimaldo, el glorioſo nombre,
que iluſtra vn hidalgo pecho,
que ſi todos ſabios fueran,
poco las armas valieran,
que tantos Reyes han hecho.
Providencia es Celeſtial,
que conſerva el Univerſo,
el dàr natural diverſo,
y diſtinto à cada qual.
Por eſſo ſon las eſtrellas
tantas, porque à los mortales
dèn diſtintos naturales,
naciendo en los climas dellas.
Y pues no eſtà en la eleccion
del hombre la facultad
que pretende: à Otòn dexad,
que ſiga ſu inclinacion:
Donde eſtà? *Gr.* Tengole preſo,
por lo que ſi yo no fuera
cruel, premio mereciera,

Duq. Imprudente andais en eſſo,
id por èl, que he de premialle;
pues en fin le ſoy deudor,
quando menos del honor. *Vaſe.*

Ceſ. Yà yo comienço à embidialle.

Roſ. Y yo, hermano, à arrepentirme
de haverle menoſpreciado.

Griſ. Los ſuceſſos que he eſcuchado *aparte.*
han venido à perſuadirme,

que el engaño, que fingì
con Clemencia, fuè verdad:
Si en fee de la enemiſtad
del Conde, mientras ſalì
por mi gente al Boſque, entrò
el Conde, y robò à Madama?
Pero pues ella le infama,
y Otòn ayuda le diò,
què ay que dudar? Suerte mia,
mi dicha profetizaſtes!
Ayer mintiendo acertaſtes:
Soſſegad ſoſpecha fria,
que pues yà ſe deſvarata
la amiſtad, y el caſamiento
del Conde, à mi honeſto intento
no ſerà Clemencia ingrata.

Clem. Lo que Enrique intentò hazer,
dixe anticipadamente: *aparte.*
induſtria ha ſido prudente,
aborrezco, y ſoy muger;
deſtruyaſe Lombardìa,
y no deſtruya mi honor
quien ſe caſa ſin amor.

Oct. Serà Otòn deſde eſte dia, *apar.*
aunque incapàz de ſaber,
por modo eſtraño dichoſo,
que para ſer venturoſo
poca ciencia es meneſter.

Salen Grimaldo, y Otòn con gavàn.

Grim. Eſte es, Gran Señor, mi hijo.

Duq. Otòn, mucho os ſoy à cargo,
de vueſtro aumento me encargo,
por Capitan os elijo
de eſta Guerra, que mi honor
por vos tambien defendido,
contra el Conde fementido
eſpera en vueſtro valor.
Pues ſi ſolo, y deſarmado
le hazeis huìr, y temer,
mejor le ſabreis vencer
de mi gente acompañado.

Otòn. Aunque no tengo experiencia
en el Marcial exercicio,
el ſer en vueſtro ſervicio,
y de Mada Clemencia,
ſuplirà qualquier defecto,
que aya, Gran Señor, en mì;
pero yo quando vencì
al Conde? *Duq.* Querreis diſcreto
diſsimular el afrenta
de quien vencido ſe vè
por vos? Todo el caſo sè,
y el premio queda à mi cuenta.

Cl. Lo que en mi ayuda aveis hecho
no es encubrillo razon,
el diſsimularlo, Otòn,
os ha de ſer de provecho:
Yo vueſtra dicha procuro,
daos por entendido yà.

Duq. La Guerra otra vez eſtà
declarada, y yo ſeguro,
pues vais de mi parte vos,
y el Conde es vueſtro vencido.

Otòn. Què es eſto, Cielo! *Duq.* Cumplido
tengo con el Papa, y Dios.
Pues Enrique deſvarata
las pazes, que romper quiero,
y haziendole mi heredero,
afrentar mi ſangre trata.
Nadie culpe mi venganza
ſi caſtigo à vn desleal:
otra vez ſois General,
Criſelio. *Criſ.* La confiança,
Gran Señor, que de mi hazeis,
caſtigarè al Conde ingrato,
deſtruyendo à Monferrato.

Duq Con vos quiero que lleveis,
Primo, por acompañado
à Ceſaro, que es eſpejo
de Italia, y con el conſejo
de tan famoſo Letrado,
vueſtro esfuerzo, y ſu prudencia
junta harà eſtremada,
en vos, Primo, con la Eſpada,
y en Ceſaro con la Ciencia.

Ceſ. Yo procurarè, Señor,
ſacandote verdadero,
trocar Libros por Azero,
reconociendo el favor
de que la lealtad eſcojas,
que en mi amor tus ojos vèn.

Duq. Libro es la Guerra tambien,
las Eſpadas ſon tus ojas,
pues ſois en las vnas ſabio,
ſed en las otras valiente:
tinta es la ſangre caliente,

con ella eſcrivid agravios.
Y pues por mi ſentenciaſtes,
y mi juſticia entendeis,
id , y moſtrad , que ſabeis
defender lo que eſtudiaſtes,
que ſi bolveis con victoria,
por Letrado , y Capitan
Marte , y Minerva os daràn
laurèl de eterna memoria.
Ceſ. Beſo tus pies. *Duq.* Vueſtra hermana
queda à cargo de Clemencia,
ſi del Conde de Placencia
la ſobervia humillais vana:
vn Titulo la darà
mano de eſpoſo. *Roſ.* En la vueſtra,
Gran Señor, mi dicha mueſtra,
que toda mi dicha eſtà.
Duq. A Otòn, Criſelio, os encargo,
yà ſabeis lo que le debo.
Criſ. Seguro voy , pues le llevo
en mi ayuda , y con tal cargo.
Duq. Grimaldo , el termino es mio
de toda aqueſta Comarca:
Quanto en dos leguas abarca
eſta Sierra, Valle, y Rio,
os doy , para que junteis
à vueſtra Quinta eſta hazienda.
Grim. Jamàs tus canas ofenda
el tiempo. *Duq.* Eſto le debeis
à Otòn , y mas lo que intento
hazer por ſu interceſsion
con voſotros. *Ceſ.* A eſte Otòn, *apar.*
temo yà. *Roſ.* Que medre ſiento.
Duq. Vàmos à Mantua , de donde
ſalgais armados los tres,
para poſtrar à mis pies
la ingrata cerviz del Conde.
Clem. Yo quedo alegre, y vengada.
Clav. Yo zeloſa , y no ſegura.
Octav. Hijo , ſigue la ventura,
que Dios te tiene guardada.
Vanſe, quedaſe Otòn, y ſale Gilote.
Gil. Dis que vais por Capitan
del Duco, Otòn? *Otòn.* O , Gilote,
es verdad. *Gil.* Si mi capote
(el que os dì, quando en gañàn
de Eſcolàr os hizo ſer
vueſſo padre) no hizo al caſo;
pues que viſtiendoos de raſo,
yà no le havreis meneſter.
Bolvedmele , que no me hallo,
ſi he de hablar verdad , ſin èl:
tres varas tièn de burièl,
abrigame , y he de honrallo
con mi buena compañia,
ò ſino pagadmele.
Otòn. Vente conmigo, y te harè
hombre. *Gil.* Bueno, eſſo ſeria
hombre? pues ſoy yo muger?
Ot. No es hombre quien de ſu tierra
no ſale , prueva en la Guerra
tu esfuerzo. *Gi.* Y què me heis de her?
Otòn. Iràs conmigo , y ſi fueres
valiente , Cabo ſeràs
de Eſquadra. *Gil.* Cabo , y no mas?
Otòn. Conforme lo que valieres,
haſta alcanzar la Gineta,
te ayudaré. *Gil.* El cargo alabo,
llevadme por vueſſo Cabo,
ſerè cabo de agujeta;
y què havemos de her allà?
Otòn. Matar à los Enemigos.
Gil. Y ſi ay proceſſo , y teſtigos,
el Alcalde me ahorcarà.
Otòn. Anda, necio *Gil.* Vo à mudar
el trage: par Dios, que es vicio
ſer Medico en el oficio,
Otòn, vamos à matar. *Vaſe.*
Sale Grim. Aora tengo de vèr
para lo que eres , Otòn,
las Armas ventura ſon,
ſi meritos el ſaber.
Pues para aqueſtas no has ſido,
en las otras te aventaja,
gente humilde , pobre, y baxa,
por las Armas ha ſubido
haſta la ſuprema altura,
que en el Imperio ſe encierra,
veràs , ſiguiendo la Guerra,
que todo en ella es ventura.
La ventura de vna Eſcala
cuelga ſin rieſgo la vida,
tal vez viniendo perdida,
paſſarà por ti vna vala,
matandote al Compañero,
y dexandote ſeguro,

caerà al foso desde el muro
todo vn esquadròn entero;
y la ventura podrà,
à pesar del enemigo,
conservarte por testigo
de la ayuda que te dà.
Quien à vna posta perdida,
blanco de tanto cañon,
sino la ventura, Otòn,
hace que buelva con vida?
Sale Oct. El que sin dicha se emplea,
ni el cosalete gravado,
ni el puesto mas retirado,
ni la militar trinchera
daràn defensa segura,
si vna vala se avalança,
que à todas partes alcança,
sino es solo à la ventura.
Pues esta te favorece,
vsa de ella con valor,
el Duque te hace favor;
en Palacio solo crece
del mundo , que en la Milicia
la ventura, en èl veràs
quedarse el merito atràs,
y arrinconar la justicia,
solo medra el venturoso.
No por esto te aconsejo,
que del valor, que es espejo
para el noble, y valeroso,
apartes tu juventud,
que si en èl la dicha manda,
mucho mas puede quando anda
al lado de la virtud.
Dios vna , y otra te dè,
para que no degèneres
en la ocasion de quien eres.
Octav. Hijo , llega , y te darè
los brazos. *Otòn.* A Dios, señora,
padre à Dios : vuestros consejos
seràn desde oy mis espejos,
en que me mire cada hora.
Sale Gilote de Soldado gracioso.
Gil. Vengo bueno. *Grim.* Và Gilote
contigo? *Otòn.* Quierole bien.
Gil. Yo con Otòn, que no tien
con que pagarme el capote:
Soldado soy yà de casta,
enco niendoos mi cortijo.
Octav. Ventura te dè Dios, hijo,
que el saber poco, te basta. *Vanse.*
Salen marchando Criselio, y Cesaro.
Cris. Decidme otra vez la traza
de esse estratagema nuevo,
que aunque mi eleccion la abraza,
es estraño , y no me atrevo
à executalle. *Ces.* Esta Plaza,
con las pazes descuydada,
mientras que la Guerra ignora,
segunda vez publicada,
no se ha de guardar aora
con la prevencion passada.
Lo mas de la Guerra estriva
en ardides , y invenciones,
que aunque el esfuerzo derriba
murallas , y torreones,
la industria el valor aviva.
Por esso es tan estimada
la Soldadesca de Flandes,
porque en su Region elada
configue victorias grandes
el ingenio , y no la espada.
Alli sus gentes inquietas,
con ardides , cada vez
ganan victorias discretas;
y como en el axedrèz
se suelen vencer à tretas,
como vuestra valentìa
à mi ingenio se sugete,
facil , Criselio , serìa
la victoria, que os promete ,
la traza , y industria mia.
Cr. Guiarme el Duque ha mandado
por vos en esta ocasion,
y yo estoy determinado
de vèr si las letras son
hazañas en el Soldado:
Decid lo que hemos de hacer.
Ces. Que se emboscque nuestra gente,
Criselio , al anochecer
en esse pinar , que enfrente
de Monferrato ha de ser
su perdicion : cortaràn
de leña seis , ò ocho carros,
que à la Ciudad llevaràn
quatro Soldados vizarros,

aſſombra de vn Capitan:
Y en villano, transformados,
dandoles franca la puerta,
de eſte engaño deſcuydados,
pondràn, en viendola abierta,
dos de ellos atraveſados,
y haràn luego vna ſeñal,
à la qual acudirèmos
con dicha, y esfuerço igual,
y ſin ſangre ganarèmos
la Fuerça mas principal:
Con que llevando en priſion
al Marquès, y al Conde, puede
moſtrar, ganando opinion,
que à las fuerças ſiempre excede
el ingenio, y la ocaſion.
Criſ. Alto, yo os he de ſeguir,
como el Duque me ha ordenado:
ſi no ay mas que prevenir,
yà el Sol ſu curſo ha acabado,
al Boſque podèmos ir;
veamos ſi vueſtra ciencia
tiene en las Armas valor.
Ceſ. Moſtraràlo la experiencia.
Criſ. Dadme preſo al Conde, amor,
y gozarèis à Clemencia. *Vanſe.*

Sale el Conde, y Soldados.

Cond. Llegar Tantalo al Arbol avariento,
y huìr la fruta quando el labio toca
el liquido criſtal beſar la voca,
y burlalle dexandole ſediento:
A la meſa aſſentarſe el Rey hambriento,
y quando apenas el manjar provoca
al apetito, vèr, que el Arpia loca
alza los platos, y combida al viento;
lo miſmo por mi paſſa: No ſintiera
Tantalo el hambre tanto, à no incitalle
del Arbol la preſencia apetecible;
vì à Clemencia, y perdìla: ay ſuerte fiera!
que vèr tan cerca el bien, y no gozalle,
es hacer el tormento mas terrible.
Sale Alberto. Buena ocaſion en las manos
te ha ofrecido la ventura,
oy te dà la noche obſcura
à tus contrarios tyranos.
En eſſe pinar eſtàn
emboſcados, y ſeguros,
que de tu Ciudad los muros
eſta noche aſſaltaràn.
Con ellos faì por eſpia,
vna ſalida no mas
tienen, vencerlos podràs,
antes que al Sol mire el dia.
Pega fuego al Monte eſpeſo,
y entre tanto que le abraſo,
tus Soldados pon al paſſo,
que aſſeguren el ſuceſſo,
ſaldràn ſus ardides vanos,
y del fuego vengador
huyendo, el miſmo temor
oy te le pondrà en las manos.
Con. Valgame el Cielo! eſſo es cierto?
Alb. Tu victoria ſea teſtigo
de que la verdad te digo.
Cond. Si ſalgo con ella, Alberto,
vna gineta te aguarda,
abraſeſe el Boſque luego,
vn amante todo es fuego,
no es mucho que el monte ſe arda
à imitacion de mi pecho:
ò quien pudiera abraſar
tu Ciudad, Duque, y vengar
los agravios que me has hecho! *Vaſ.*

Salen Otòn vizarro, y Gilote.

Otòn. Peſàrame haver llegado
tarde. *Gil.* Buena flema tienes!
à què fieſta, ò boda vienes?
què meſa te ha combidado?
Otòn. Ay meſa de mas valor,
que la que la fama embia?
Gil. La meſa de vna hoſterìa
es mas varata, y mejor.
Alli à paſto bebo, y como,
que aqui en eſta mortal Venta
dàn polvora por pimienta,
y alvondeguillas de plomo.
Miren que conejo, ò polla?
Fuego dè Dios en cozina!
donde es vna culebrina
la mas ſazonada olla.
Alemañiſcos manteles
los lienços de vna muralla,
que intentan deſmantelalla
pajes de tiros crueles.
Sangre el vino, que promete,
à quien ſu brindis admite;

y

y el poſtre de ſu combite
confitura de vn Moſquete.
Què pecados te han traìdo
à la muerte combidado?
De tu Madre regalado,
en tu Quinta entretenido,
levantandote à las once,
y aguardandote al hogar,
el lomo para almorzar,
no en aſſadores de bronce,
como los que vſa la Guerra,
la torreznada con huevos,
ò los pichones, que nuevos
apenas piſan la tierra.
Criado entre miel, y natas,
ſin haver viſto deſnuda
vna eſpada, quien te muda,
que anſi malograrte tratas?
Otòn. El eſfuerzo ſuplirà
lo que falta à la experiencia,
pues no ſoy para la ciencia,
la Guerra me enſalzarà.
Gil. Què guerra! Peſe à mi ſuegra,
ſi en la Aldèa los diſantos,
nunca eſgremiſte entre tantos
vna vez la eſpada negra?
No lo echèmos aperder,
dèmos buelta à caſa, Otòn.
Deſnudas las eſpadas el Conde, y Alberto.
Otòn. Calla, necio. *Cond.* La razon
de mi amor vino à vencer,
lo que el fuego perdonò,
ha conſumido la eſpada.
Albert. Victoria ha ſido eſtremada.
Cond. Criſelio eſtà preſo? *Albert.* No.
Conde. Dexarìaſe abraſar,
por no verſe en mi poder.
Otòn. Como es eſto? *Gil.* Eſto es temer,
y eſſo debe ſer temblar.
Otòn. Retirate aqui, ſabrèmos
quien ſon eſtos, y què ha ſido
de Criſelio. *Gilot.* Yo he venido
à darle cuerda. *Otòn.* Eſcuchèmos.
Cond. Dexa que el Campo deſpoje,
lo que el fuego no ha deshecho,
pues es debido Derecho
de la Guerra; y mientras coge
el premio de ſu victoria
mi gente, repara, Alberto,
en que Clemencia me ha muerto,
porque viva ſu memoria.
Con eſta poſtrera injuria
cerrado avrà la venganza
las puertas à la eſperanza;
yà no avrà aplacar la furia
del Duque, que por no darme
el galardòn prometido,
ſi en las pazes fementido,
trayciones vino à imputarme:
con agravios verdaderos
quien vencerà ſu rigor?
Ay deſatinado amor!
impoſsible es ſocorreros.
Otòn. Oye, el Conde de Placencia
es eſte, y he colegido,
que Criſelio eſtà vencido,
y èl adorando à Clemencia:
Vive Dios, que he de probar
donde llega mi ventura.
Gil. Què intentas? *Ot.* La noche obſcura,
preſo el Conde me ha de dàr.
Gil Eſtàs loco? *Otòn.* Solos dos
ſon qual noſotros, què eſpero?
Gil. Yo, Otòn, no ſoy mas que cero,
que nada valgo: por Dios,
que no dès triſte viudèz
à mi Torilda. *Otòn* Importuno,
ſi eres cero, y yo ſoy vno,
contigo valgo por diez:
Enrique, daos à priſion.
Cond. Què es eſto? *Gil.* Ay Torilda mia!
no ay Gil deſde aqueſte dia,
tocas de viuda te pon.
Cond. Quien eres tu, que arrogante,
à tal locura te atreves?
Ot. Deſpues que mi esfuerzo prueves,
ſabràs quien tienes delante.
Cond. Eres Criſelio? *Ot.* No tengo
la experiencia Militar,
que le ha venido à iluſtrar;
pero con mas dicha vengo:
Date à priſion, ò prevente,
ſino temes mi valor.
Alb. Dale la muerte, ſeñor,
mientras que llamo tu gente,
que pues habla confiado, *vaſe.*

no

no viene ſolo. *Gil.* Buen modo
de huìr , tràs irme acomodo.
Cond. Si del Duque eres Soldado,
dexale , y mi Campo ſigue,
que yo Capitan te harè.
Otòn. A la lealtad que heredè,
no ay interès que la obligue,
que en mi vida fuì traydor:
date. *Cond.* La eſpada he perdido,
Pelean , y pierde el Conde la eſpada.
y en vn brazo me has herido,
moſtrado has bien tu valor:
Eſto baſta , no me lleves
al Duque , y pide el reſcate,
que guſtares. *Otòn.* Diſparate
es , que con el oro prueves
mi lealtad : allà has de ir preſo,
ò quedar ſin vida aqui.
Gil. Valiente revès le dì,
cortèle el brazo haſta el hueſſo.
Cond. Eres Noble? *Otòn.* Y Cavallero.
Cond. Cielos , deſpues de la gloria
de tan felice victoria,
tal hazar? Tu priſionero
ſoy : has , Soldado famoſo,
de mi lo que mas guſtares.
Otòn. Toda es encuentros, y hazares
la Guerra , ſufre animoſo:
Ata à la herida eſte lienzo,
y eſta vanda aplica al brazo,
que cortès rendirte trazo,
yà que en las armas te venzo:
En eſſe cavallo mio
ſube , que en el de eſte irè.
Gil. Heme aqui ginete à pie,
lleve el diablo el deſafio.
Cond. Tu noble , y hidalgo trato,
aunque enemigo, me obliga
à que embidioſo te ſiga:
què à viſta de Monferrato
me aya preſo vn hombre ſolo?
Otòn. Tu gente temo que venga,
y corro en que me detenga
peligro , ſi ſale Apolo:
Vàmos. *Cond.* Ingrata Clemencia,
quando me quita la vida...
tu padre , por bien perdida
la juzgarè en tu preſencia.

Otòn. Si con èl ſoy de provecho,
no tengas de eſſo temor.
Gil. Què dices de mi valor?
bravamente lo hemos hecho.
Otòn. Tu? *Gil.* Yo, pues *Ot.* Detràs de mi,
cobarde , no te ponias?
Gil. Siendo cero , anſi tenias
todo el valor , que te dì;
ſino juzgalo tu miſmo:
quando el zero và detràs,
no vale el numero mas?
Otòn. Valiente eres. *Gil.* En guariſmo.
Otòn. Gran lebròn eres , Gilote.
Cond. Victorioſo , y priſionero?
Cielos! *Gil.* Llamame tu zero,
que à fè que ha avido zerote. *Vanſe.*
Salen el Duque, Clemencia, Roſelia , y Clavela.
Duq. No temo infelìz ſuceſſo
de eſta Guerra , pues me ampara
la juſticia cierta , y clara
del agravio que confieſſo.
Buen General ſeñalè,
vencedor Criſelio ha ſido
mil vezes del fementido
Marquès ; y ſi aſſegurè
ſu valor con la prudencia
de Cefaro , cuerdo , y ſabio,
quien duda que de mi agravio,
juntando al valor ſu ciencia,
he de quedar ſatisfecho?
Clem. Y mas quando te aſſegura
ſeñor de Otòn la ventura.
Clav. Yà el Conde eſtarà deshecho.
Duq. Eſta es la hora que vienen
triunfando à Mantua los tres,
y preſos Conde , y Marquès,
por mi à Monferrato tienen.
Roſ. De mi hermano no ay dudar,
ſiendo Ceſar , que preſuma
juntar la lanza à la pluma,
y vencer como eſtudiar.
Duq. Si èl con la victoria ſale,
con Criſelio os caſarè.
Clav. Ay, Cielo! *Duq.* Y Conde le harè
de Regio , para que iguale
el eſtado à ſu valor.
Roſ. Eres Gonçaga , no puedes
hazer menores mercedes.

Clavel. Si le pierdo vencedor,
hazed que buelva vencido:
no le deis ayuda, Cielos,
salidle al encuentro zelos,
pues yo de sesso he salido.
Salen marchando, destempladas las Caxas, Cesaro, y Criselio de luto.
Cris. Esta es la primera vez, *de rodillas.*
invicto Duque de Mantua,
que vencido, tus pies belo,
que Enrique pisa tus Armas:
No atribuyan à descuidos
desorden culpables faltas,
ò impericia Militar
tu daño, y nuestras desgracias,
sino à la ciega fortuna,
que en las guerras, y privanzas,
por parecer mas hermosa,
quiere mostrarse mas varia.
Distteme por Compañero
à Cesaro, con quien mandas,
que estratagemas consulte,
pida ardides, siga trazas.
No digo yo aunque pudiera
la diferencia, y distancia,
que ay del arnès à la joya,
de la borla à la zelada,
quan mal que se compadecen
ojas de Libros, y Espadas,
Exercitos con esquelas,
y Cathedras con murallas;
pero diga la experiencia
lo que ay de obras à palabras,
de las plumas à la pluma,
de argumentos à batallas,
que si exemplos testifican,
el presente Duque basta,
pues por seguir à las Letras,
buelven vencidas las Armas.
Ces. No eches la culpa al ingenio,
Criselio, cuyas ventajas,
à tu pesar, reconocen
las fuerzas mas celebradas.
Cathedras lee la Milicia,
que Universidades pagan,
y à especulacion reducen
experiencias practicadas.
Mi parecer fuè ingenioso;
y si à execucion llegàra,
Monferrato, y su Marquès
fueran proverbio en Italia.
Dì tu, que no bastan ciencias,
que peyne el consejo canas,
que assalte el esfuerço muros,
que arroje el enojo valas,
sino assiste la ventura;
porque la vez que esta falta,
ni Pompeyo entre legiones,
niMarco Antonio entre armadas
à la fortuna del Cesar
se opondràn, que en vna Barca
del miedo assegura à Amiclas,
y atrevido el Mar contrasta.
Mandète emboscar la Gente,
para que al quarto del Alva,
ganando al Marquès las puertas,
diessen al valor entrada.
Diò la fortuna embidiosa
de este ardid cuenta à la fama:
contòselo al Enemigo,
que el monte, y la gente abrasa,
y por èl peleando el fuego,
la victoria à vozes canta:
No el esfuerzo la ventura,
no el valor, sino las llamas.
Si no fuimos venturosos,
no culpes las Letras sabias,
que ponen Marte, y Minerva
sobre sus cabezas. *Duq.* Basta:
Vencidos venìs los dos,
las letras sin manos hablan,
el valor obra sin lengua,
vno Ulises, y otro Ayax;
pero los dos sin ventura.
La eloquencia, y la arrogancia,
las Armas junto à las Letras,
decìs bien, no valen nada:
Bolvèos, Cesaro, à los Libros,
abogad, sentenciad causas,
que no es bien passeis la pluma
de la mano à la zelada.
De vuestro centro os saquè,
y fuera dèl pesa el agua:
no traen Armas los Juristas,
con solo vn fallamos matan:
Què es de Otòn? *Cris.* No sè si afirme

en

en ſu afrenta , ò alabança,
que el temor , y la ventura
previnieron ſu tardança,
no fuè al Campo. *Duq.* Yo lo creo
que ſi en èl Otòn ſe hallàra,
ſalieran con la victoria
ſu valor , y mi vengança.
Ceſar. La victoria vn ignorante,
que en ſu vida ciñò eſpada?
Duq. Mejor ſois para Fiſcal,
que para Soldado : Baſta.
Tocan caxas , y ſale Otòn bizarro ; y el Conde ſin armas , y con vanda.
Otòn. Atribuye à mi ventura,
y no al valor que me falta,
el ofrecerte , Señor,
à Enrique preſo à tus plantas:
Vencedor viene vencido,
yo tengo pocas palabras:
tarde al Campo me embiaron
cumplimientos de mi caſa.
Hallè al Conde , que con otros
ſu victoria celebraba:
Pedì ayuda à mi fortuna,
y de ſuerte me acompaña,
que en fin vine, vì , y vencì.
Por relacion eſto baſta;
y por premio de mis dichas,
que de ellas te ſatisfagas.
Solamente te ſuplico,
que mires , que eres Gonçaga,
y que el valor reſplandezca
en ti mas que la vengança.
En tu poder eſtà el Conde,
el que es generoſo paga
agravios con beneficios:
perdonale , ſi te agravia.
Duq. A vueſtras cortas razones,
y à vueſtras hazañas largas,
con largos premios prometo
juntar cortas alabanças.
Mi honor os debo dos vezes,
vencido haveis otras tantas
à Enrique , y reſtituìdo
à ſu sèr mi antigua fama;
pues me dais vn Conde preſo,
bien ſerà que Conde os haga.
Conde ſois de Val-Hermoſo.

Otòn. Eſclavo tuyo me llama:
Duq. Criſelio, el baſton os buelvo;
y pues la dicha acompaña
à Otòn , ſeguid ſu ventura,
que mientras Ceſaro trata
en mi Tribunal de pleytos,
ſi al valor la dicha enſalza,
valor teneis ; y Otòn dicha,
reſtaurad vueſtras deſgracias.
Criſ. Caſtigando , Señor, premias:
Si averguençan tus palabras,
tus mercedes dàn valor,
juſtamente à Otòn levantas
con tu feliz compañia,
ni temo ſuerte contraria,
ni enemigo poderoſo,
ni empreſſa con que no ſalga.
Duq. Conde, à interceſsion de Otòn,
debaxo vueſtra palabra,
la Ciudad tened por carcel,
ſin priſiones , y ſin guardas.
Enriq. Yo la doy , y à tu grandeza
rindo las debidas gracias,
deſeoſo , que ſin ira,
de mi amor te ſatisfagas:
Dichoſa priſion, ſi eſtoy *aparte.*
en preſencia de mi dama!
Amor , mas cierto anduvieras,
ſi libertad la llamàras.
Clem. No me hablais, Otòn? *Otòn.* Señora,
poco agradece quien habla,
la ſuſpenſion ſiempre mira,
la obligacion ſiempre calla,
por vos tengo el bien que tengo.
Clem. Yà ſois Conde. *Otòn.* Serme baſta
eſclavo vueſtro. *Clem.* Yo harè,
que embidien vueſtra privança.
Clav. Pues no ſe caſa Roſelia *aparte.*
con mi Criſelio, eſperanças
dadle , pues buelve vencido,
peſame no , alegres gracias.
Ceſ. El nuevo Titulò goze,
Vueſeñoria , edad larga.
Otòn. O , Señor Governador,
peſame de ſus deſgracias!
ſi ay en que pueda ſervirle,
(no hacer placer , que es hidalga
ſiempre en mi la corteſia)

acudirè con el alma.
Rof No doy à vueſtra Excelencia
el parabien de turbada,
con el encarecimiento,
que debe quien tanto le ama.
Otòn O, hermoſa Roſelia! yà
llegò la hora deſeada
en que eſtè en vueſtro ſervicio,
y à Otòn honre vueſtra caſa;
pues ſirviendoos de la mia,
mientras que Condeſa os llama
vn Titulo vueſtro eſpoſo,
y el Duque con èl os caſa,
por dichoſo me tendrè,
no que ſi ſe ofrece os haga
qualquiera comodidad,
que fuera poca privança,
ſino que, como ſeñora,
me mandeis. *Roſel.* Diòme en el alma.
Ceſ. Què ſe anteponga à mis letras
de eſte modo la ignorancia
de hombre, que ſabe tan poco?
Roſel. La embidia el pecho me abraſa.
Ceſ. A quien ſobra la Ventura,
el ſaber poco, le baſta.

JORNADA TERCERA.

Salen Clemencia, y Clavela.

Clem. De mi, en fin, eſtàs quexoſa?
Clav. Mi amor te lo certifica,
la voluntad te halla hermoſa,
el interès te vè rica,
el parentelco amoroſa,
diſcreta el entendimiento,
tierna la converſacion,
y vn sì de Criſelio ſiento:
ſi tantos tus dotes ſon,
què intenta tu caſamiento?
En la guerra te ha obligado,
en la paz te ha pretendido,
victorioſo, ſi Soldado;
y ſi galàn, preferido;
luego es cierto mi cuydado?
Clem Otro, Clavela, es el mio,
del tuyo tan diferente,
que le juzgo à deſvarìo:
nùnca de amor, que es pariente,
lograr eſperanças fio.
Ay, Prima mia, y què eſtrañas
ſomos las mugeres! *Clav.* Pues?
Clem. Porque ſepas ſi te engañas,
vès mi libre deſdèn? Vès
mis riguroſas entrañas?
Lo que al Conde de Placencia
aborrecì, poderoſo?
Lo que temì ſù preſencia?
Pues por nó verle mi eſpoſo,
ni mi guſto en contingencia,
el robo, y fuerza fingì,
que no llegò à execucion,
y con mi padre mentì
vanas hazañas de Otòn?
Clav. Yà, Prima, ſupe de tì
el aviſo que tuviſte
del Conde, tu amor ingrato,
que ſu venida ſupiſte,
y que de ſu torpe trato
al Boſque turbada huìſte:
el buen proceder de Otòn,
el por què te diſfrazaſte;
y por anticipacion,
que al Conde Enrique imputaſte,
la no gozada traycion:
Ay mas que añadir à eſſo?
Clem. A Enrique desheredado,
à Enrique ſin padre, y preſo,
ſin amigos, ſin eſtado;
y eſtoy por decir, ſin-leſſo:
A Enrique, que aborrecì;
porque lo que ſoy publìques,
à Enrique, yà pobre.
Clav. Sì? *Clem.* Pues à Enrique.
Clavel. Ay mas Enriques?
Cle Prima, le quiero mas que à mi.
Clavel. A quien tu afrenta intentò?
Clem. No sè que eſſo verdad ſea:
Sè que quien me lo contò
me amaba, y que amor ſe emplea
en engaños. *Clav.* Bien sè yo
de las mueſtras de aficion
con que mas Enrique ſiente
tu deſden, que ſu priſion,
que qualquier fama deſmiente,
que deſdore ſu opinion.

Pero

Pero hale el Duque quitado
el Eſtado, que tenia:
muriò ſu padre cercado,
ſin que vn Pueblo en Lombardìa,
de tantos, le ayan quedado:
Si rico, fuè aborrecido;
no sè como pueda ſer,
quando tan pobre, querido.
Clem. Hazañas ſon del poder,
à Dios ſiempre parecido.
Añadir al oro, Prima,
eſmaltes, quando por sì
el mundo tanto le eſtima,
no es mucho, ni que à vn rubì,
ò vn diamante, que ſublima
haſta el Sol ſu reſplandor,
guarnezca el oro opulento,
y realce ſu labor,
pues halla en ſin fundamento
el trabajo en ſu valor.
Mas de vna materia baxa
hacer vna pieza noble,
vn eſcritorio, vna caxa,
vna imagen, que de vn roble
al oro puro aventaja?
Eſſa es Mageſtad, guardada
à Dios ſolo, y al poder,
que con grandeza elevada
ſe autorizan con dàr sèr,
y valor à lo que es nada.
Eſto miſmo hacer procura
mi amor; pues porque à luz ſalga
ſu poder, y mi hermoſura,
buſca vn marido, que valga,
Prima, no mas que la hechura.
Clav. Mis zelos has ſatisfecho,
pues eſſa hechura ſaldrà
à tu guſto, y mi provecho.
Clem. Mi hechura ſolo valdrà,
ſi hago al Conde, yà deshecho.
Clav. Roſelia ſale. *Clem.* Pues anda,
y no temas, que por mi
pierda tu amor ſu demanda,
que à mi Enrique el alma dì,
ſi bronce, yà cera blanda.
Vaſe Clavela, y ſale Roſelia.
Roſ. En buſca de vueſtra Alteza
me trae, ſeñora, vn cuidado,
que ocaſiona mi triſteza:
Clem. Como ſe ha enamorado,
à comunicarle empieza,
que los de vna facultad
alivian ſu mal mejor.
Roſ. Es, Gran Señora, verdad:
mas paga tributo à amor,
vueſtra Alteza? *Clem.* Voluntad
tengo à quien aborrecia,
decirme la tuya puedes,
mientras yo callo la mia.
Roſ. Segura con las mercedes,
que me has hecho deſde el dia
que entrè en Palacio, quiſiera,
ſi de mi te ſatisfaces : : :
Clem. Querraſme hacer tu tercera.
Roſ. Que fueſſes en vnas pazes,
Gran Señora, medianera.
Clem. Con quien los enojos ſon?
Roſ. Dias ha que he ſido amada
con reciproca aficion,
aunque aora mal pagada
de Otòn. *Clem.* Luego ſabe Otòn
querer? *Roſ.* Ninguno lo ignora,
ni el tan venturoſo fuera,
ſino amàra, Gran Señora.
Clem. Bien dices, la planta, y fiera
por dàr fruto ſe enamora.
Roſ. Quando alcancè tu privança
le tratè con menoſprecio,
y con ingrata mudança
le llamè ignorante, y necio;
porque llegò mi eſperança
à prometerſe por sì,
dàr la mano à vn Potentado,
que aunque plebeya nacì,
como mi hermano ha llegado
à tanta dicha, crehì
ſubir, donde mi ambicion
pretendiò deſvanecida:
ſintiò mi deſdèn Otòn,
y deſpreciada me olvida.
Clem. Agravios, y zelos ſon
eſpuelas, con que amor buela,
aunque vn deſprecio es baſtante
à apagar llamas, Roſela.
Roſ. De vn hombre tan ignorante,
que aun no le admite la Eſcuela,

quien penſàra tal ventura?
Clem. Muger eres de penſeque?
Deſdicho has de tu cordura;
aora yo harè que ſe trueque
el aſpereza en blandura
de Otòn , que ſi te ha querido,
y otra vez el fuego atizas,
que amortiguaſte ofendido,
mientras duran las cenizas,
no ha muerto al fuego el olvido:
yo deſpertarè ſus llamas.
Roſ. El viene porque procures
mi paz. *Clem.* Si cuerda te llamas,
ni en penſeques te aſſegures,
ni deſprecies à quien amas.
Vaſe Roſelia , y ſale Otòn.
Otòn. Aguardando el Duque queda
à vueſtra Alteza. *Clem.* Y yo à vos.
Otòn. Què ay en que ſerviros pueda?
Clem. Conde , no mueſtra ſer Dios
amor con vos , que ſe hoſpeda
en el mas ruſtico pecho,
como en el alma mas rica.
Otòn. No ſoy para èl de provecho:
mas à la Guerra ſe aplica
mi inclinacion. *Clem.* Ya aveis hecho
en ella alarde capàz
del valor que en vos ſe encierra;
pero ya que es todo paz,
y ſe ha acabado la Guerra,
quando reyna amor rapàz,
en què ſoleis ocupar
el tiempo? *Otòn.* Pues el mas largo
no es corto para penſar
lo mucho que os ſoy à cargo,
y no ha de poder pagar?
Clem. Vos què me debeis à mi?
Ot. Todo el sèr, que me ha iluſtrado
la privança à que ſubì,
el haverme acreditado,
fingiendo , que yo vencì
al Conde Enrique ; el ſacarme
de vna Granga al cargo honroſo
con que he venido à iluſtrarme,
y el haverme hecho dichoſo,
que es lo mas que podeis darme.
Clem. La dicha, que es con exceſſo,
es deuda al Cielo debida,
yo no tengo parte en eſſo:
Fingì de Enrique la huìda;
mas trayendole vos preſo,
bien haveis beneficiado
lo que dixe en profecìa,
el Titulo , que os ha dado
mi padre, à interceſsion mia,
vueſtro esfuerzo le ha ganado.
Antes os ſoy tan deudora,
que ſi es la paga mejor
la que el amor ateſora,
os he de hacer acreedor
de vn alma, Otòn, que os adora.
Otòn. A mi, ſeñora? *Clem.* Y tan bella,
como la imaginacion,
transformada, Otòn, en ella,
os diò en alguna ocaſion
animo para querella.
Ot. Sino es que de mi os burlais,
no sè , ſeñora , à què fin
mi libertad inquietais:
no os entiendo. *Clav.* Hablar latin
no es mucho no me entendais.
Otòn. Yo en mi vida tuve Dama.
Clem. Pues artas obligaciones,
à la que ſu dueño os llama,
teneis : de aqueſtas razones
ſacad quien es la que os ama.
Otòn. Yo obligaciones de amor?
Sale vn Page.
Pag. El Duque à llamar embia
à vueſtra Alteza *Otòn.* Temor,
refrenad à la oſſadìa.
Clem. Para ſaberlo mejor,
id eſta noche al terrero,
que hablando , Conde , conmigo,
Vaſe Clemencia , y el Page.
con ella hablareis. *Ot.* Què eſpero?
Imaginaciones ſi os ſigo,
imitar Faetones quiero.
Valgame Dios! Si Madama,
para enſalzar mi ventura
de todo punto , me ama?
Mas que barbara locura,
necio penſamiento os llama.
Yo de Clemencia? Yo amado?
De quien el Sol puede ſer,
no original , ſu traslado?

Mas no es Clemencia muger?
Què impoſsibles no ha allanado
del amor el real decoro?
Dicha, de mi parte os hallo,
hombre ſoy , no la enamoro,
como à la Aſsiria el Cavallo,
ò como à Pacife el Toro. *Parte.*
Refrenaos , lengua habladora,
y no ofendais tal valor;
pero no me dixo , aora
os he de hacer acreedor
de vn alma, Otòn,que os adora?
Mas por fuerza ha de ſer ella?
Sì , que mi imaginacion
transformada (dixo) en ella,
me diò tal vez ocaſion,
y animo para querella.
Si el animo es meneſter,
cierta es la dificultad:
animo para querer,
ſino es para ſu beldad,
para què otra puede ſer?
Pero imaginacion necia,
quien vueſtra virtud contraſta?
Clemencia à Enrique deſprecia,
y con ella no fuè caſta
Penelope , ni Lucrecia;
mas ſi me dixo Madama:
Pues artas obligaciones,
à la que ſu dueño os llama
teneis : de aqueſtas razones
ſacad quien es la que os ama?
Yo à quien tengo obligacion,
ſino es ſolo à ſu hermoſura?
Quien ha ſido la ocaſion
de mi embidiada ventura,
ſino ſola ſu aficion?
Pues ſi de aqui ſacar quiero
mi dama , que es ella digo:
Id eſta noche al terrero,
que hablando , Conde,conmigo,
con ella hablareis? Groſſero
ſoy , pues en eſto reparo;
ſi ha de hablar mi dama en ella,
què dudais , ingenio avàro?
Conmigo hablareis , con ella:
pudo decillo mas claro?
Ea , confuſion obſcura,
pues animo es meneſter:
el animo me aſſegura
el ſer Clemencia muger;
y lo que es mas,mi ventura. *Vaſ.*

Sale Clemencia , y el Duque ſu padre.

Duq. Yo,Clemencia,harè por ti
lo que me pides. *Clem.* A Otòn
caſarle ſerà razon:
palabra à Roſela dì
de ſuplicarte por ella.
Duq. Bien con Otòn caſaràs;
y èl en Roſela tendrà
eſpoſa diſcreta , y bella.
Dotarèla de mi mano,
porque tu la quieres bien,
y porque debo tambien
mucho à Ceſaro ſu hermano.
Mas tù , que por todos ruegas,
y caſar quieres à Otòn;
por què à tu edad en ſazon
tan honeſtos lazos niegas?
Yà es bien que de eſte cuidado
me libres ; y pues ſoy viejo,
obediente à mi conſejo,
dès ſucceſsion à mi Eſtado.
Monferrato es tuyo yà,
à Mantua, Clemencia, heredas,
la mas poderoſa quedas
de Lombardìa , y podrà
qualquier Rey , ſi el interès
vè de tu dote , y belleza,
dàr corona à tu cabeza,
porque la mano le dès.
Clem. Eſſo queda à cargo tuyo,
que en mi no fuera razon
exceder de tu eleccion.
Duq. Pues ſi eſſo es aſsi , concluyo,
con que yà tengo eſcogido,
mi Clemencia , vn noble eſpoſo,
no de ſuerte poderoſo,
que al titulo de marido,
ſiendo Rey ſobervio, añada
el titulo de Señor;
ſino à quien ſiendo menor
que tu , la vida privada,
y eſtado , por tì mejore,
à tu guſto ſe ſujete,
por Señora te reſpete,

y por esposa te adore.
Clem. Si no es este Enrique el Conde, *à part.*
Cielos, decid quien serà?
Pobre, y sin Estado està,
y con mi amor corresponde:
Pedidme albricias si es èl,
amor. *Duq.* Vergonzosa, y muda
mezcla el temor, y la duda
en tì el jazmin, y el clavèl,
razon serà despenarte:
tu esposo ha de ser, Clemencia,
Criselio. *Clem.* Quien? *Duq.* Su presencia
es digna de enamorarte.
Primo es mio, y su valor
igual à sus prendas claras;
tanto, que si tù faltàras,
le hiziera mi Successor.
Clem. Antes, por ser tan cercano,
ni le admito, ni apetezco;
que bodas con parentesco
no se logran. *Duq.* Yà es en vano
resistir mi voluntad;
que en fè de ser gusto mio,
para que dispense embio
mañana à su Santidad
à Cesaro. *Clem.* Amor, yà os lloro
mal logrado. *Duq.* Este es mi intento;
sobre sangre casamiento,
dicen que es sobre azul oro.
Clem. O serà mi esposo Enrique,
ò la muerte me darè: *à part.*
vn papel le escrivirè,
mi amor sus penas publìque.
Duq. Cuerda, y obediente eres,
miralo, y buelve despues.
Clem. Como esse hombre no me dès,
casame con quien quisieres. *Vase.*
Duq. Executarè mi gusto,
ò probaràs mi rigor;
mas no sufrirà mi amor,
que la case à mi disgusto.
Què grande felicidad
fuera, si vn padre engendràra,
como en el talle, y la cara,
en el Alma, y voluntad
su semejanza! Mas Dios
cria el Alma, y la dà sèr;
y assi es milagro el hazer
vna voluntad de dos.
Sale Cesar. De prevenir la partida,
que he de hazer à Roma, vengo.
Duq. Mientras que yo no prevengo
à Clemencia, à persuadida
à no hazer mi voluntad,
què importan tus prevenciones?
A ruegos, y persuasiones
responde con libertad,
que hasta el nombre le es odioso
de Criselio; y porque vea
si hazer mi gusto desea,
le dè qualquiera otro esposo,
fuera de èl. *Ces.* Buena ocasion *à part.*
la embidia dàrme procura,
para atajar la ventura
con que me atormenta Otòn.
Duq. Es mi vnica heredera,
amola excesivamente;
y aunque pudiera imprudente
forzalla à que el sì le diera,
mucho mas debo à mi hija,
que à Criselio; y entregalla
à quien aborrece, es dalla,
no esposo, muerte prolija.
Pues mi palabra empeñada,
y dexar mi succesion,
à falta de hijo varon,
por muger continuada,
llevalo, Cesaro, mal.
Criselio, en fin, es mi primo,
por valeroso le estimo,
por discreto, y por leal.
Si casàra con Clemencia,
mi sangre se continuàra,
sin que por ella passàra
à Estrangera Decendencia:
En aquesta confusion,
que me aconsejes te pido.
Ces. De que no se case, ha sido,
gran señor, la causa Otòn;
que yà que à este punto llego,
traydor fuera, à no decir
lo que lleguè à vèr, y oìr:
como Amor le pintan ciego,
no repara en calidad.
Madama, gran señor, ama
à Otòn. *Duq.* Què dices? *Ces.* Madama

le muestra tal voluntad,
que si no es à Otòn, no creas
que à otro dè la mano, y sì.
Duq. Aora se fuè de aqui;
y porque tu engaño veas,
afectuosa me pide,
que con tu hermana Rosela
case à Otòn. *Ces.* Essa es cautela,
con que sospechas impide:
Hacele tanto favor,
y con tal publicidad,
que no falta en la Ciudad
quien satyrize su amor;
y quierete deslumbrar,
con pedirte, que le cases
con mi hermana. *Duq.* Si probasses
lo que acabas de afirmar,
yo la dicha trocarìa
de Otòn, de suerte, que hiciesse,
que embidiosos tuviesse.
Ces. A llamarlos, pues, embia,
y dìle, que luego quieres
que se case con Rosela,
verás qual duda, y recela;
y que si fuerça le hicieres,
Madama misma procura
disuadirte el casamiento,
que te pidiò. *Duq.* El sufrimiento
à estos tiempos es cordura:
No ha Otòn de perder conmigo,
(aunque contra èl atestigues)
mi amor, mientras no averigues
meritos de su castigo:
Vele à llamar. *Ces.* Si afrentado
de mi hermana, la aborrece, *aparte.*
y por muger se la ofrece
el Duque, es averiguado
que ha de responder, que no;
y assi queda satisfecha
de Clemencia la sospecha,
y de Otòn vengado yo,
que su ventura me tiene
tal, que fuera de mi estoy.
Duq. No vàs? *Ces.* A llamarle voy;
pero el mismo, señor, viene.
Sale Otòn. Ingenio siempre ignorante,
de quando acà discurris?
congeturais, y arguis
si soy tan torpe Estudiante?
Dexad tanta consequencia;
y yà que hacerlas quereis,
probad, que os desvaneceis,
y que no me ama Clemencia.
Duq. Otòn? *Ot.* Gran Señor. *Duq.* què poco
de vuestro aumento curais,
quando à mi me desvelais
por èl. *Otòn* Sino es que tan loco
me tenga el favor, que siento
hacerme vos, Gran Señor;
què aumento quiero mayor,
que el desvelaros mi aumento?
Duq. Yà es tiempo de que os caseis,
que se passa el tiempo en vano;
y si ha de ser de mi mano,
como à Rosela la deis,
à su dote me obligais.
Otòn. Yo à Rosela, Gran Señor?
Duq. Vos, pues. *Otòn* No me tiene amor;
Duq. Engañado, Conde, estais,
en su nombre me ha pedido
Clemencia este casamiento.
Otòn. Quien, Señor? *Duq.* Turbado os siento;
Ces. No diràs que te he mentido.
Otòn. Turvome de que Madama
pida, que me case yo
con Rosela. *Duq.* Por què no,
siendo Rosela tu Dama?
Otòn. Mire, Señor, vuestra Alteza,
que no pedirà por mi
Madama. *Duq.* Aquesto es assi:
mi sospecha es yà certeza. *aparte.*
Otòn. Ay sobervia presumpcion! *aparte.*
Señor, que se burlaria
Madama, ò probar querria
desta suerte mi intencion.
Duq. A què efeto? No es igual
este casamiento? *Otòn.* Yo,
ni digo sì, ni que no;
Rosela tiene caudal,
y belleza apetecida
para qualquiera valor;
lo que yo dudo, Señor,
es, que Madama lo pida.
Duq. Pues què ay de dificultad
en esso? *Otòn.* No es cosa grave,
que quando Madama sabe

no tenerme voluntad
Rosela, quiera ofendella,
y darme esposa à disgusto
de Cesaro? *Duq.* Por mi gusto
Cesaro el suyo atropella.
Andad, y dentro de vn hora
me dad la resolucion
deste casamiento, Otòn.
Otòn. Cayò la maquina aora,
locura, que en viento labras,
sobre arenas edifiquè,
y aun menos, pues levantè
quimeras sobre palabras. *Vase.*
Duq. Bien probaste tu intencion,
este es de Clemencia amante,
indicio he visto bastante
en su necia turbacion;
què harèmos? *Ces.* Darle la muerte,
que el crimen de deslealtad
es de lesa Magestad.
Duq. No pagarè de essa suerte
bien lo mucho que le debo;
yà no pretendo casarle
con tu hermana: mas sacarle
de Mantua. *Ces.* Tu gusto aprueyo:
aunque dexar con la vida
à quien ayer levantaste
del polvo, y le sublimaste
à tu privança, combida
à que otro, como èl, se atreva
à perturbar tu sossiego.
Duq. No dices, que amor es ciego?
Pues si es ciego quien le lleva,
y le dà mi hija ocasion,
qualquier yerro le disculpa.
Clemencia tiene la culpa,
echando de Mantua à Otòn,
y embiandole al Govierno
del despojado Marquès,
podrà Criselio despues
no mal lograr su amor tierno:
Con este titulo honesto
los inconvenientes quito.
Ces. Esso es premiar su delito:
Duq. Lo que le amo manifiesto:
Vèn, y harè la provision
del Estado à que le embio;
y porque algun desvarìo
no haga Criselio, en razon
del desdèn con que Clemencia
niega el pretendido sì,
la palabra que le dì,
y de mi Estado la herencia:
tambien le he de assegurar
con vna cedula mia.
Ces. Mi embidia en vano porfia *aparte.*
à este idiota derribar.
Duq. Cruel eres para Juez.
Ces. Governador Otòn yà?
mas que su Estado le dà,
si le persigo otra vez?
Vase el Duque, y sale Enrique Conde.
Cond. A buen termino he venido
por vos, amor, de mi Estado,
y libertad despojado,
de Clemencia aborrecido:
Sin deudos, y sin amigos,
que de mis males se acuerden,
que los trabajos los pierden,
ò los buelven enemigos.
Pero, amor, lo que mas siento,
es de mi ingrata el desdèn;
porque à quererme ella bien,
gloria fuera mi tormento.
Ces. Enrique es este; yà estoy
contra Otòn determinado,
no governarà el Estado,
ni vivirà, si puedo, oy.
O, Conde? *Cond.* O, Cesaro amigo.
Ces. Con tal nombre me estimad,
que yo os diera libertad,
à poder dàr el castigo
à vn barbaro, que merece,
y estorva vuestra ventura.
Cond. Libertad no la procura
mi amor, que aunque me aborrece
Clemencia, contento vive,
padeciendo en su presencia.
Ces. Si como os ama Clemencia,
y por dueño os apercibe
el alma, no se opusiera
la necia contradicion,
Enrique, que os hace Otòn,
brevemente Mantua os viera
su esposo, y del Duque ayrado
noble Yerno, y Successor.

Cond.

Cond. Clemencia me tiene amor?
Ceſ. Mi hermana cuenta me ha dado
de lo que por vos padece,
lo que vueſtra priſion llora,
ſi os eſtima , ſi os adora;
y ſi viendoos , ſe enternece.
Pero Otòn, que al Duque hechiza,
ignorante , y ambicioſo,
pretendiendo ſer ſu eſpoſo,
à Clemencia os tyraniza.
A governar vueſtro Eſtado
le deſpacha , y en ſecreto
quiere eſta noche , en efeto,
ved ſi le tiene hechizado,
que à Clemencia dè la mano,
mientras Criſelio lo ignora,
que como ſabeis , la adora;
y dandoos muerte inhumano,
en tomando poſſeſsion
de Monferrato , nombralle
por ſu Marquès , y dexalle
de Mantua la ſucceſsion.
Eſto en ſecreto he ſabido,
y à deciroslo me atrevo,
porque à lo mucho que os debo,
es bien ſer agradecido.
Deſto vltimo nada entiende
Clemencia à vueſtro amor fiel;
porque eſta noche con èl
forzarle à caſar pretende.
En fin , dama , eſtado , y vida
de aqui à mañana perdeis,
ſi remedio no poneis.
Cond. Sin Clemencia , bien perdida
ſerà : dème fin cruel
el Duque. *Ceſ.* Mejor remedio
es quitar à Otòn de enmedio,
que yo os prometo , muerto èl,
de obligar , que el Duque viejo
trueque ſu enojo en amor:
yà veis que me haze favor,
y que eſtima mi conſejo.
Cond. Pues de què modo os parece
ſe haga , y yo eſtè ſeguro
del Duque? *Ceſ.* Pues que procuro
lo que Clemencia apetece,
fiad de mi vueſtra ſuerte:
eſta noche à Otòn matèmos,
que à Criſelio atribuyrèmos
ſeguramente ſu muerte,
que es ſu amante declarado,
y el Duque tendrà por cierto,
que alguno le ha deſcubierto
el caſamiento tratado
con Otòn ; y que en venganza
de ſu menoſprecio , y zelos,
le ha muerto. *Cond.* Ayuden los Cielos
vueſtra induſtria , y mi eſperanza,
que vueſtro ſerà mi Eſtado,
y es corta ſatisfacion.
Ceſ. Quedarèmos , muerto Otòn,
vos contento, y yo vengado. *Vanſe.*

Sale Otòn , y Gilote.

Otòn. Quedaba buena mi madre?
Gil. Buena , contenta , y ſegura
de vèr crecer tu ventura,
y bendiciendo tu padre
el dia en que te engendrò:
Los trigos à la barriga;
las viñas , Dios las bendiga,
y à Noè , que las plantò.
Señales mos dan cumpridas
de hinchir haſta los capachos
los ceſtos ; y à los borrachos,
en llenarles las medidas.
El ganado , haſta los perros
gordos , para rebentar,
reboſando el palomàr,
lleno el Soto de Becerros.
Borregos , Dios los aumente,
ni en los rediles , ni cercos
caben , como tù los puercos,
no quitando lo preſente.
Los Prados llenos de potros,
y las yeguas tambien llenas
las barrigas ; porque apenas
vnos paren , que entran otros,
jugando el Cura à la polla,
el Barbero , y Sacriſtan,
damas , y rentoy tambien.
No ay hogàr, que eſtè ſin olla,
ni cuna ſin dos chicotes:
à todos hallè con vida;
y à mi Torilda, parida
de vn rapàz , con dos cogotes.
Què ay de nuevo por acà?

Otòn. Que me casa el Duque. *Gil.* Es Cura?
Otòn. Rosela enmendar procura
desdenes viejos. *Gil.* Si harà:
mas tù , què dices à esso?
Otòn. Nuevas imaginaciones
traen mi sesso en opiniones.
Gil. Pues quedaràste sin sesso.
Podrèmos saber de donde
nace esse mal, ò lo que es?
Otòn. Preguntadmelo despues,
Sale Criselio.
que sale Criselio. *Cris.* O Conde?
Otòn. O señor? Adonde? *Cris.* Vengo
al Duque , que por mì embia.
Otòn Yo , y todo à hablalle venìa;
porque de vna hora que tengo
de termino , para dalle
cierta respuesta , no queda
nada yà. *Cris.* Bien os suceda;
porque yo temo enojalle,
segun vengo alborotado.
Otòn. Como? *Cris.* Con descuido trata
promessas , que si dilata,
le han de alborotar su Estado.
Su primo soy , y Clemencia
quando me dè mano, y sì,
gana. *Otòn.* El Duque viene aqui;
si le hablais , llevad paciencia.
Sale el Duque con dos papeles.
Duq. Primo. *Cris.* Gran señor. *Duq.* Otòn.
Otòn. Señor. *Duq* A los dos estimo:
à vos , Criselio , por primos
y à vos , por inclinacion.
Dà à cada vno vn papel.
Tomad , y leed los dos,
que assi pretendo obligaros; *à Criselio.*
à vos, por assegurarosi
y por honraros , à vos. *A Otòn.*
Cris. Por assegurarme à mì?
mi determinacion sabe.
Otòn. Por honrarme? què honra cabe,
propicios Cielos , aqui?
Gil. Oygan , como se han quedado
cada qual con su sentencia!
Cris Si es cedula , en què Clemencia
el sì de esposa me ha dado?
Otòn. Si porque à Rosela admita,
algun Estado me dà?
Cris. Suspension , veamos yà
lo que contiene esta dita.
Otòn Lo que dice quiero vèr
el papel , que à honrar me viene.
Gil. Casa es cada qual , que tiene
su cedula de alquiler.
Cedula. Lee en secreto Otòn, y en publico Criselio.
Cris. Antes que os caseis , importa à mi ser-
vicio , y vuestro aumento , saqueis menti-
rosa à la embidia, que os pretende descom-
poner conmigo , y esto ha de ser partien-
doos à Monferrato por Governador de to-
do su Marquesado : ocupad luego essa Pla-
za , que sobre aquesta merced , qualquiera
pretension vuestra caerà mejor. *El Duque.*
Otòn lee. Al amor que os tengo , passa por
qualquier dificultad , y contradicion , aun-
que aya no pocas para que os dè à mi hija
Clemencia , y con ella la succesion de mi
Estado , que procuran impedirme ; y assi
para vuestra seguridad , y en muestras de
mi amor, os doy esta firma de resguardo, y
mi palabra con ella, que otro no serà su es-
poso, que me herede, sino vos. *El Duque.*
Cris. Valgame Dios! *Otòn.* Dios me valga!
Cris. Jesus! *Otòn.* Jesus! *Gil.* Yo tambien
me santiguo , que si vèn
algun diablo , porque salga,
bueno es echar bendiciones.
Cris Descomponerme procuran?
Los t. Jesus! *Gil.* Parece que curan
por enfalmo lampa:anes.
Otòn. A mì palabra de esposo
de Clemencia, y su heredero
el Duque ? *Cris.* Algun lisonjero,
de mi privanza embidioso,
me descompone atrevido;
y para empezar à honrarme
el Duque , y assegurarme
la succesion, ha querido,
que govierne à Monferrato,
y haziendome su Marquès,
dàrme à Clemencia despues:
què dudo ? en què me recato?
si en esta cedula corta,
assegura con certeza
mi casamiento ? No reza:
Lee. Antes que os caseis , importa

à

à mi ſervicio, y aumento
vueſtro? Luego preſupone,
contra quien me deſcompone,
por cierto mi caſamiento.
Pues ſi el Duque le aſſegura,
temores, qué ay que dudar?
Otòn. Eſto, y mas, puede eſperar
el que tiene mi ventura.
Yo apoſtarè, que Clemencia
à ſu padre ha declarado
el amor, que me ha moſtrado;
y èl, por hazer experiencia
del que à Roſela he tenido
(que de Celaro ſabrà
ſuceſſos paſſados yà)
me mandò ſer ſu marido,
para ſaber ſi la quiero,
ò paſsò mas adelante
mi pretenſion, que de amante:
eſto en mi provecho infiero.
De Sangre Iluſtre deciendo:
los Grimaldos, y Fregoſos,
en Italia generoſos,
me dàn el sèr, que pretendo:
No perderà calidad
conmigo ſu Ducal Caſa.
Lee. El amor, que os tengo, paſſa
por qualquiera dificultad,
y contradicion, aunque aya,
no pocas, para que os dè
à mi hija Clemencia, en fè
de que mi ventura vaya
ſiempre de bien en mejor.
Facil ſerà aqueſta empreſſa,
pues por eſcrito confieſſa,
que me tiene el Duque amor;
pues rompe dificultades,
pues ſu heredero me llama,
pues me promete à Madama.
Pues ſois, ſoſpechas, verdades,
fortuna, tened ſegura
la rueda, ſobre quien fundo
mi ſuerte, y ſerè en el Mundo
exemplo de la ventura.
Gil. Encantado eſtà eſte dia:
hecho vn Papatoſte eſtoy.
Criſ. Clemencia es mia deſde oy.
Otòn. Deſde oy es Clemencia mia.
Criſ. Mi dicha eſte papel mueſtra:
id, amor, y pretended.
Lee. Que ſobre aqueſta merced,
qualquiera pretenſion vueſtra
caerà mejor, pues por vos
queda ſegur.o eſte trato,
al amor à Monferrato. *Vaſ. Criſel.*
Conde, à Dios. *Otòn.* Criſelio, à Dios.
fueſſe? *Gil.* Yà ſe fue. *Otòn.* Què aguardo?
Gil. Què diablos tienes, ſeñor,
di? *Lee.* Y en mueſtras de mi amor,
eſta firma de reſguardo,
y mi palabra con ella,
que otro no ſerà ſu eſpoſo.
Ay hombre mas venturoſo!
Tal oygo, Clemencia bella!
Gil. O me deſpide, ò procura
decirme, què es lo que tienes?
Otòn. Vida, guſto, Eſtado, bienes,
amor, eſpoſa, y ventura.
Gil. O enloquezcamos los dos,
ò dime en què eres dichoſo?
Lee. Què otro no ſerà ſu eſpoſo,
que me herede, ſi no vos?
Beſa, beſa eſte papel.
Gil. Ganaſe alguna Indulgencia?
Otòn. Gano por èl à Clemencia.
Gil Quien la gana, beſe en èl:
què dice? *Otòn.* Si tù ſupieras
leer. *Gil.* Y como que sè.
Otòn. Pues lee aqui. *Gil.* Q. v. e. Que,
por Q. comenzè, què eſperas?
Vellaco agueio, por Dios!
Otòn Suelta, torpe. *Gil.* Lee, ingenioſo.
Lee. Què nadie ſerà ſu eſpoſo,
que me herede, ſi no vos?
Gil No dice mas? *Otòn.* Eſto es poco?
Gil. Clemencia eſtà aqui, ſeñor.
Otòn. Haſta en eſto, tierno amor,
tengo dicha. *Gil.* Y en ſer loco.

Salen Clemencia, y Roſelia.

Clem. El Duque me ha prometido,
que te dotarà, y que Otòn
ſatisfarà tu aficion,
haziendole tu marido.

Sale vn Page.

Roſ. Beſo tus pies. *Pag.* Gran ſeñora,
el Duque dice, que al punto

le veas. *Clem.* Lo que es, barrunto:
querrà, que el sì le dè agora
à Criſelio; pero aplique
ruegos, promeſſas, rigor,
que ſolo dice mi amor:
O morir, ò ſer de Enrique.
Pag. El Duque, ſeñora, eſpera:
Clem. Haſta en dàr prieſa es cruel:
dàle al Conde eſte papel,
y que importa, conſidera.
Dàle Clemencia en ſecreto à Roſela un papel, y vaſe, y el Page con ella.
Roſ. Para el Conde, y ſin nombralle,
papel, Madama, me dà,
y que importa: quien ſerà
el Conde à quien he de dalle?
En Mantua ay dos ſolamente,
Otòn, y Enrique: què harè?
Mas ſi Enrique Conde fue,
Conde es de anillo al preſente.
Aborrecele Madama;
y por no vèrle, ſe eſconde:
luego no es Enrique el Conde,
à quien de eſta ſuerte llama.
De Otòn me hablaba Clemencia
antes de dàrme el papel;
y eſtandome hablando de èl,
nombralle era impertinencia.
Podrà ſer, pues menſagera
me hace, que en èl le diga
el dote, con que le obliga,
y el Eſtado, que le eſpera.
Si con mi amor correſponde,
lo que imagino ſerà;
pero ſi aqui Otòn eſtà,
y dixo dàle eſte al Conde,
no ay duda de que le viò;
y dandola el Duque prieſa,
diſcretamente me aviſa,
que para Otòn le eſcriviò.
Llego à hablarle: O ſeñor Conde?
Otòn. O, Roſela? *Roſ.* Aqueſte embia
Madama à Vueſeñoria;
y ſi diſcreto reſponde,
aunque viva deſcuidado
de ſuerte tan venturoſa,
reſpete, y adore eſpoſa,
que le dà en dote un Eſtado. *Vaſe.*

Otòn. No ay yà que poner reparo
en lo que amor me apercibe,
pues que Madama me eſcrive,
y Roſela habla tan claro.
En Mantua es publico yà
mi caſamiento. *Gil.* Por eſſo
eſtàs tan fuera de ſeſſo?
Otòn. Si el Duque ſu hija me dà,
no es, Gilote, bien perdido?
Gil. Como? A quien te dà? *Otòn.* A Clemencia.
Gil. Eſſa es linda impertinencia:
No dices, que te ha pedido,
que te caſes con Roſela?
Otòn. Yà de parecer mudò,
y en popa mi amor rompiò
eſtorvos à remo, y vela.
Lee. Conde, con la brevedad,
que à tanta prieſa conviene,
Clemencia afirma, que os tiene
rendida la voluntad;
pues anochece, gozad
la ocaſion, que os correſponde,
que el Jardin os dirà adonde
la dicha es bien que os eſpere,
que Criſelio vſurpar quiere,
Clemencia, eſpoſa del Conde.
Otòn. Criſelio, eſtorvar ſin duda
el bien, que caſi adquirì?
què he de hacer, triſte de mi,
ſi el Duque parecer muda?
Gil. Hemos meneſter ayuda?
Tan preſto ſe ha deſtemplado
la gayta, ò avemos dado
ſalto en vago? què ay de nuevo?
Otòn. Si amor de mi parte llevo,
què eſtorvos me dàn cuidado?
Alto al Jardin, que procura
ſer Templo de mi trofeo,
tàlamo de mi himenèo,
teatro de mi ventura:
el Duque me la aſſegura
en el papel, donde afirma,
que ſu palabra confirma;
pues quando lo ſepa airado,
moſtrarè que me he caſado
con ſu guſto, y con ſu firma.
Gil. Hombre eres de tornaſol;
yà eſtàs alegre, yà triſte:

què

què Camalcon te viſte
catalufas de arrebòl?
Otòn. Eſta noche gozo à vn ſol.
Gil. Sol de noche, no sè adonde
le aya. *Ot.* Un Jardin le eſconde,
y eſte papel lo confirma;
pues en èl dice eſta firma,
Clemencia, eſpoſa del Conde. *Vanſe.*

Sale el Duque, y Criſelio.

Duq. Aſsi, Criſelio, aſſeguro
vueſtra herencia, y caſamiento.
Criſ. Y yo, en agradecimiento
de tanta merced, procuro
no ſalir de lo que ordena
mi cedu la, y proviſion.
Duq. Tormento es la dilacion;
pero alivie vueſtra pena
la palabra, que os he dado,

Sale Clavela.

primo, en ella *Clav.* Mi lealtad
ha de decir la verdad,
ſi haſta agora la he callado.
Duq. Clavela, pues què quereis?
Clav. Que bolvais por vueſtro honor:
Madama ha eſcrito, ſeñor,
primero à que la obligueis,
à que à otro eſpoſo dè el si:
al Conde Enrique vn papel,
pidiendo, que vaya; en èl,
à verla. *Du.* Como? *Criſ.* Ay de mil
Clav. Eſta noche à ſu Jardin;
porque ò ha de ſer ſu eſpoſa,
ò con muerte riguroſa
dàr à ſus amores fin.
Que lo remedieis es juſto,
pues el tiempo dà lugar;
que yo no es razon callar
bodas à vueſtro diſguſto.
Mirad, que es de noche yà,
y podrà ſer, que por obra
ponga el Conde el bien que cobra,
y eſtè, gran ſeñor, allà
Duq. Ay, Cielos! pues tiene amor
Clemencia à Enrique: *Clav.* Quien duda,
que el tiempo, y frequencia muda,
como la edad, el rigor?
Si eſpoſo ſuyo le llama,
claro eſtà, que bien le quiere.
Duq. La ſangre que dèl vertiere
apagarà ſu vil llama.
El no haverle yo quitado
la vida, cauſa todo eſto;
mas no es tarde, vàmos preſto,
que eres mi ſangre has moſtrado:
yo, Clavela, premiarè
el aviſo que me dàs.
Criſel. Nunca de mi parte eſtàs,
ciego amor, rapàz, ſin fee,
ò tu fuego no me abraſe,
ò sè piadoſo conmigo.
Clav. De eſta vez al Duque obligo,
que con Criſelio me caſe. *Vanſe.*

Salen Otòn, y Gilote de noche.

Otòn. Señas del Jardin han hecho,
aqui, Gilote, me aguarda.
Gilot. Miren à què chimenea,
con què bota, y què lunadas?
Otòn. Yo, Gilote, te harè rico.
Gilot. Sal preſto, que tengo el alma
en la prenſa del temor,
que eſſos ſon Pueblos en Francia.
Otòn. Ea, propicia fortuna,
eſte eſcalòn no mas falta
para ſubir à la cumbre
de la ventura mas alta:
dadme la mano, y vereis
como celebro en eſtatuas *vaſe.*
vueſtra memoria. *Gil.* Colòſe,
y creo que và à her colada:
Miren à què Baldovinos,
que le guarde las eſpaldas,
que es fiar las del Verdugo,
y yà vèn como las guarda.
Gente parece que viene,
mi ſuerte es tan deſdichada,
que la traerà de Moſcobia,
quando no la huvieſſe en Mantua.

Salen el Duque, Criſelio, y otros.

Duq. Cortarèle la cabeza,
viven los Cielos, mañana,
ſiendo el tàlamo vn cadahalſo,
y los Palacios la Plaza.
Gilot. Cabezas cortan Gilote,
que ſe cifren mis deſgracias,
adonde quiera que voy,
del cogote à la garganta:

si en mi tierra à mi muger
se le antojan mordiscadas,
si aqui deguellan, San Blàs,
mi gazuate se os encarga.
Cris. Aguardèmos, señor, que entre,
justificaràs tu causa,
sin que escusas le disculpen,
y vendrà bien tu venganza:
dices bien, mas junto al muro
siento vn hombre. *Gil.* Madre Urganda,
convertidme en lagartija.
Cris. Quien và? *Gil.* O quien se transformàra
en moldura de estas piedras!
Duq. Quien và? *Gil.* Todo lo que anda,
và, señores, su camino:
el huesped à su posada,
el arriero à la venta;
y el que ha bebido, à la cama,
và à ganar bollos al Cura,
la Dama à caza de gangas;
y yo, sin irme, me voy,
testigos mis pobres calzas.
Duq. Quien sois? *Cris.* Sois el Conde? *Gil.* Yo?
Condenada estè mi alma,
que yo estò, en vez de ser Conde,
con desmayos, que me acaban.
Duq. Què haceis aqui? *Gil.* He de decillo?
Unas camaras estrañas,
titulo dan à vn Lacayo
de Marquès de Camarasa.
Duq. Decid quien sois, ò prendedle.
Gil. Venga acà, puede ser nada
vn Lacayo en este mundo?
Duq. Lacayo sois? *Gil.* Hasta el alma.
Cris. De quien? *Gil.* Del Conde, señores.
Duq. Luego mi Jardin, y Casa
ha escalado? *Gil.* Si, señor,
melones enteros cala.
Duq. Echad en tierra essas puertas.
Gil. La importante està yà echada,
que no hallarà Cerrageros,
que buelvan à remendalla.
Salen Cesaro, y Enrique Conde de noche, y acometen al Duque.
Cris. Ay, Cielos! *Ces.* Este es Otòn.
Cond. Muera, pues, y mi esperanza
viva. *Duq.* Hà, traydores! què es esto?
Ola, à gente, ha de mi guarda.
Ces. El Duque es nuestro señor.
Salen Alabarderos, y dos Pages con hachas.
Duq. Dà vozes. *Pag.* Aqui estàn hachas,
y alabardas, no ay huir.
Cond. Aqui con mi vida acaban
mis desdichas. *Duq.* Conde Enrique,
Cesaro contra mi espadas?
A mi la muerte? *Ces.* Señor,
si merecen mis palabras
credito, à Otòn, y no à ti,
quisimos dar muerte ayrada.
Duq. Pues por què? *Ces* Yo, por embidia.
Cond. Yo, por zelos, que me abrasan.
Duq. Zelos, traydor, si Clemencia
para su esposo te llama,
y à escalar mi Jardin vienes
con la noche, que te ampara?
Cond. Yo, Gran Señor? *Duq* Tù, traydor.
Cris. A ti te ha escrito Madama,
y este Lacayo es testigo
de que vienes à gozarla.
Gilot. Yo no estoy para firmar.
Conde. Vos contra mi tal maraña?
Conoceisme vos à mi?
Gilot. En mi vida le echè paja.
Cesar. Este es criado del Conde
Otòn. *Gilot.* Miren la bobada!
Pues aqui quien se lo niega?
Si por aquesto barajan,
no ha que les estoy diciendo,
dos horas ha, que se casa
con Clemencia el Conde Otòn,
y por vn papel, ò carta,
que le diò suyo Rosela,
viene à her la encamisada,
que en las bodas se acostumbra?
Duq. Clemencia à Otòn? *Gil.* Què pensaba?
Duq. Derribad luego essas puertas.
Crisel. Pues mis zelos no me matan,
poco à Clemencia he querido.
Cond. Ay tal traycion? *Ces.* La vengança,
que el Duque tomarà dèl,
mi embidia quieta, y amansa.
Cond. Sin Estado, y sin Clemencia,
y con vida? Ay fieras ansias!
Salen Clemencia, Otòn, Clavela, y Rosela.
Clem. Cruèl, què traycion es esta?
Otòn. Yo traycion, quando te llamas

mi

ni eſpoſa , cedulas firmas,
en eſte Jardin me aguardas?
. Prended eſte hombre. *Otòn.* Señor,
humilde eſtoy à tus plantas.
q. No te levantaràs dellas
con vida. *Otòn.* Si tu lo mandas,
dichoſa ſerà mi muerte;
pero no sè que aya cauſa
para tan cruel ſentencia.
q. Quando de afrentarme acabas,
dices que no ay coſa, infame?
òn. Por eſte papel Madama,
que me embiò con Roſela,
como à ſu eſpoſo me trata,
à ſus bodas me combida;
y ſi vine à celebrarlas,
es por ſer , ſeñor , tu guſto.
q. Mi guſto? *Ot.* No avrà mudança,
que niegue, Duque, ſer tuya
eſta cedula , firmada
de tu nombre , en que me das
ſeguridad , y palabra
de caſarme con Clemencia.
, para que governàras
ferrato, te dì
ſion. *Otòn.* Hablen cartas.
i , Gran Señor , me diſte
governacion , que acabas
de decir. *Otòn.* Y à mi de ſer
ſucceſſor tuyo eſperança.
uq. Troquèlas : vueſtra ventura,
Otòn, eſtas coſas traza.
Cavallero noble ſois
de lo mas limpio de Italia,
lo que la ventura ha hecho,
no es bien que yo lo deshaga,
ella os casò con Clemencia.
em. Y ella ha ſido quien me engaña,
que yo el papel , que eſcribì,
con Roſela le embiaba
al Conde Enrique. *Roſ.* Eſſo no,
que ſi à Enrique me nombràras,
yo fuera eſpoſa de Otòn,
al Conde dixiſte. *Duq.* Baſta,
que la ventura ſe eſmera
en hacer por vos hazañas:
Clemencia es yà vueſtra eſpoſa.
lem. Haſta en aqueſto le ampara
ſu dicha , que le he cobrado
tanto amor que es ſuya el alma.
Duq. Dadle, Criſelio, à Clavela
la mano , y ſereis de Padua,
y de Cremana Marquès.
Criſ. Yo beſo las tuyas francas.
Clem. Al Conde Enrique perdona.
Duq. Criſelio tiene vna hermana,
ſu Eſtado le reſtituyo,
ſi Enrique con ella caſa.
Cond. Con el sì te doy , Señor,
debidas , y juſtas gracias,
ſin que en tu Sangre , y la mia
mas enemiſtades aya.
Duq. Otòn , pues Ceſaro quiſo
daros muerte , executadla
en èl, ò haced vueſtro guſto.
Ceſ. Cielos , eſto me faltaba!
Otòn. Doyle , en fee de eſſa licencia,
dos Villas , porque aſsi paga
à las letras embidioſas,
quando es noble la ignorancia.
Ceſ. Diſculparme es ofenderte:
No ay en el mundo venganza,
como es el dar bien por mal,
que afrenta, y obliga. *Otòn.* Baſta.
A Roſelia , porque cumpla
de ſer Condeſa las anſias,
que ha tanto la traen inquieta,
con el Conde he de caſarla
de Florèl. *Clem.* Beſo tus pies.
Sale Gil. Tus padres , ſeñor, acaban
de llegar , que à verte vienen.
Duq. Vamos, pues, à vèr à Octavia,
y à Grimaldo, pues que ſon
vueſtros padres. *Gil.* Y ſin nada
me dexas? *Otòn.* Por tuya queda
la hazienda , prados , y granjas,
principio de mi ventura.
Gil. Vivas mas que vna madraſtra.
Duq. En vos, Otòn, quede exemplo,
con que inmortalice Italia
lo que puede la ventura.
Otòn. Sin ella no valen nada
ſangre, hazienda, armas, ni letras;
pues es proverbio de Eſpaña:
Ventura te dè Dios , hijo,
que el ſaber poco , te baſta.

F I N.

LICENCIA DEL CONSEJO.

Tiene Licencia de los Señores del Consejo Real de Castilla Doi Theresa de Guzmàn, para imprimir esta Comedia, intitulada: *Ventura dè Dios, hijo, que el saber poco, te basta*, su Author el Maestro Tirso Molina, como mas largamente consta de su Original, à que me remit

FEE DE ERRATAS.

Pag. 18. col. 1. lin. 45. y de Mada Clemencia, lee: *y de Madam Clemencia.*

He visto la Comedia, intitulada: *Ventura te dè Dios, Hijo, que el sab poco, te basta*, del Maestro Tirso de Molina, y con esta errata corresponde à la antigua impresion, que rubricada sirve de original. Madrid y Febrero 26. de 1734.

Lic. Don Manuel Garcia Ale
Corrector General por su Ma

TASSA.

Tassaron los Señores del Consejo Real de Castilla esta Comedia intitulada: *Ventura te dè Dios, hijo, que el saber poco, te basta*, su Autho el Maestro Tirso de Molina, à seis maravedis cada pliego, como consta de su original, à que me remito.

A costa de Doña Theresa de Guzmàn: Se hallarà en su Lonja de Comedias, en la Puerta del Sol, donde tambien se hallaràn muchos Entremeses, y mas de seiscientos titulos de Comedias.